

Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología



Inmigración haitiana en Chile:
Las representaciones de trabajadores chilenos del Barrio
Comercial Estación Central

Tesis para optar al Título de Socióloga

Tesis realizada en el marco del proyecto ANID PIA SOC180008 “Migraciones contemporáneas en Chile: desafíos para la democracia, la ciudadanía global y el acceso a los derechos para la no discriminación”

Chantal Clerc Soto

Profesora Guía: Dra. María Emilia Tijoux

Santiago de Chile, Jueves 14 de enero, 2021

AGRADECIMIENTOS

Otorgo mis agradecimientos a ANID PIA SOC180008 por el financiamiento de esta tesis y a todo su equipo, por los espacios de conversación y aprendizaje que permitieron dar forma a este trabajo. Agradezco especialmente a María Emilia Tijoux, directora del proyecto y profesora guía de esta tesis. Agradezco su constante disposición a enseñarme, sus valiosas sugerencias y la confianza depositada en mi trabajo. Su orientación y apoyo fueron fundamentales para la realización de esta investigación.

Agradezco a mis padres, Laura y Mauricio, por el constante apoyo emocional e intelectual que me brindaron durante esta etapa. Su confianza y comprensión han sido esenciales para alcanzar mis metas.

Agradezco a mi compañero, Francisco Pérez, por su infinita paciencia, escucha y cariño. Gracias por darme el ánimo y la confianza que necesito para alcanzar mis sueños.

Agradezco a mis amigas, amigos y hermanas, por su constante cariño y contención. Gracias por estar en cada momento de alegría o dificultad. Agradezco especialmente a mi amiga Rocío Salas y a mis hermanas, Pascale y Madelaine, que con sus palabras infundieron confianza y orgullo en lo que hago.

¡A todos y todas, muchas gracias!

ÍNDICE

1. RESUMEN DEL DISEÑO	7
2. INTRODUCCIÓN Y PROBLEMATIZACIÓN	8
2.1. Objetivos de investigación.....	12
2.2. Supuesto de investigación.....	13
2.3. Relevancia del problema.....	14
3. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN	16
3.1. Inmigración en el mundo	16
3.2. Inmigración en Chile	17
3.2.1. Una mirada desde las políticas migratorias	17
3.2.2. Caracterización sociodemográfica de la población migrante en Chile.....	20
3.3. La migración haitiana	22
3.3.1. Breve historia de la migración haitiana	22
3.3.2. Caracterización sociodemográfica de la población migrante haitiana en Chile	23
3.4. Estudios sobre racismo y discriminación hacia comunidades migrantes	24
3.4.1. Racismo y discriminación en contextos de inmigración laboral	24
3.4.2. Racismo y discriminación en encuestas de opinión pública.....	28
3.5. Caracterización del Barrio Comercial Estación Central	29

4. MARCO TEÓRICO	33
4.1. La representación de la otredad: estereotipos y racismo como marco cognitivo de representación	33
4.1.1. Los estereotipos	33
4.1.2. Aproximaciones al concepto de racismo	35
4.2. El espacio de las representaciones: el racismo en lo cotidiano y el mundo de la vida 39	
4.2.1. El racismo cotidiano	39
4.2.2. Mundo de la vida y construcción del sentido común	41
5. MARCO METODOLÓGICO.....	43
5.1. Enfoque metodológico	43
5.2. Técnicas de recolección de información.....	43
5.3. Construcción de la muestra.....	45
5.4. Técnicas de análisis de información	46
6. RESULTADOS.....	48
6.1. Análisis de contenido: estereotipos asociados a las personas haitianas en el Barrio Comercial Estación Central	48
6.1.1. Rasgos de la personalidad haitiana.....	50
6.1.2. Cultura y educación de las personas haitianas.....	54
6.1.3. Características de la apariencia física de personas haitianas	58

6.2. Análisis de contenido: Representaciones acerca de la cotidianidad laboral compartida por chilenos y haitianos en el Barrio Comercial Estación Central	62
6.2.1. Representaciones acerca de la posición laboral que ocupan las personas haitianas en el barrio	65
6.2.2. Representaciones acerca de los efectos y cambios producidos tras la llegada de inmigrantes haitianos al barrio	69
7. CONCLUSIONES	79
8. BIBLIOGRAFÍA	88
9. ANEXOS	97
9.1. Pauta Entrevista Semiestructurada a chilenos.....	97
9.2. Libro de Códigos	99
9.3. Cuadro de Análisis descriptivo	100

1. RESUMEN DEL DISEÑO

La inmigración en Chile no se encuentra dissociada del fenómeno del racismo, pues la identidad chilena se ha construido en contraste con un otro inmigrante, que ha generado en el imaginario social la idea de una sociedad blanquecina que se refuerza en el contacto con la negritud asociada al migrante. Aquello ha reproducido, tanto desde la institucionalidad como desde el espacio de lo público, categorías de superioridad e inferioridad que devienen en prácticas de discriminación y exclusión hacia las poblaciones migrantes.

En los últimos años se ha generado un aumento progresivo de la inmigración en Chile, así como la llegada de nuevas nacionalidades, entre ellas, la haitiana. Esta población migrante se ha enfrentado a una sociedad que lo rechaza, no solo por el color de su piel, sino que también por su país de procedencia. De esta manera, han (re)surgido diversas representaciones racistas que se manifiestan en los espacios cotidianos de interacción entre chilenos/as y haitianos/as, especialmente, en los espacios laborales, pues son los principales escenarios de encuentro entre ambas nacionalidades.

De esta manera, la investigación busca describir las representaciones que los/as trabajadores/as chilenos/as del Barrio Comercial Estación Central construyen acerca de las personas haitianas. Lo anterior se realiza a través de un análisis de contenido cualitativo de entrevistas semiestructuradas, buscando dar cuenta de los estereotipos y de las representaciones acerca de la cotidianidad laboral que se construye en los discursos de los trabajadores chilenos del barrio.

Palabras Clave: *Representaciones; Estereotipos; Racismo; Racismo Cotidiano; Cotidianidad laboral; Inmigración.*

2. INTRODUCCIÓN Y PROBLEMATIZACIÓN

Si bien la migración es un fenómeno que ha existido en Chile desde su constitución como Estado-nación, esta va variando en sus características a través de los años. En la actualidad, los flujos migratorios, los países de origen de los inmigrantes, la construcción de identidad de los/as nativos/as, la herencia colonial y estatal-nacional, entre otros elementos, van forjando las distintas dinámicas de interacción entre chilenos/as e inmigrantes, siendo así relevante estudiar y problematizar el fenómeno migratorio en el Chile actual. Lo anterior, en consideración de que se trata de un proceso global, pero con especificidades en las distintas partes del mundo.

El año 1948 se proclama y aprueba la Declaración Universal de los Derechos Humanos por la Asamblea General de las Naciones Unidas. El Art. 13 de dicho documento establece que “1. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado. 2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país” (Asamblea General de la ONU, 2015). Así, la migración se establecería como un derecho esencial del ser humano.

Sin embargo, la migración no está exenta de problemáticas, tanto en términos de los derechos humanos, como en los planos institucionales y cotidianos de cada país. Sin ir más lejos, la declaración expuesta anteriormente deja en evidencia el derecho de todo ser humano a emigrar y regresar a su país de origen, sin embargo, no queda claro el deber que tienen los Estados de recibir a quienes desean ingresar, si estos no pertenecen originalmente a dicho territorio jurídico (Velasco, 2012).

En cuanto a la situación particular de América, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha manifestado su preocupación en torno al endurecimiento que han adoptado las políticas migratorias en la región, sosteniendo que se han tomado medidas relativas a “a) la externalización del control migratorio; b) la securitización de las fronteras, c) la criminalización de los migrantes, en particular de migrantes en situación irregular a través del uso generalizado de la detención migratoria y deportaciones sumarias, d) limitar el acceso a procedimientos de protección internacional” (OEA CIDH, 2015, pág. 16, citado en Stefoni, 2018).

Aquella situación puede observarse en torno a la llegada de inmigrantes al territorio chileno, país que, a pesar de adherir a la Declaración Universal de los Derechos Humanos y a muchos de los instrumentos Interamericanos de Derechos humanos -en condición de adhesión o ratificación-, establece una serie de limitantes y restricciones para el ingreso de extranjeros. En este sentido, la política migratoria chilena se orienta en base a principios de control y seguridad nacional y no cuenta con un enfoque de derecho que adhiera, en la práctica, a los principios de integración y respeto por los derechos de los/as migrantes (Jensen, 2008; Lizasoain, 2012).

Además, la política migratoria chilena se encuentra permeada por un sesgo racista que discrimina entre inmigrantes, en el marco de las posibilidades de acceso al país (Galdámez & Lages, 2019). En este sentido, se solicita visa solo a algunas nacionalidades de la región, como son el caso de Haití y República Dominicana (Stefoni, 2018). Sumado a lo anterior, se encuentra pronta a ser promulgada una nueva Ley sobre migración y extranjería. En esta nueva ley se han incorporado reglas que afectan principalmente a las personas migrantes haitianas, entre ellas, la solicitud de una visa consular de turismo, que les permite una estadía en Chile inferior en comparación con otras nacionalidades (Galdámez & Lages, 2019).

Ahora bien, tradicionalmente Chile no se ha caracterizado por ser un país receptor de migrantes. Sin embargo, a partir de la década de 1990, las tasas de inmigración superan a las de emigración, a causa de la creciente estabilidad económica y política del país, en contraste con la situación de varios de los países de la región, de manera que Chile se establece como un nuevo foco de atracción para inmigrantes (Centro de Derechos Humanos, 2016). Ante esto, ingresan al país nuevas nacionalidades como la peruana, boliviana y, posteriormente, haitiana, venezolana y dominicana, entre otras, cuestión que genera diversas reacciones, tanto desde la institucionalidad, como desde la sociedad.

Como señala María Emilia Tijoux (2016)

desde fines de los noventa hombres, mujeres y niños han ingresado a nuestro país buscando el “sueño” que les abra las puertas al trabajo, la residencia y la estabilidad. Los chilenos los ven con recelo, con temor, a veces como “enemigos”, construyendo y reforzando así una idea y un sentimiento negativo contra sus presencias, no siempre

explicables, pero latentes en prácticas, acciones y gestos que develan odios antiguos, retazos de guerras, historias de esclavitud no contadas y procesos políticos de nacionalización que hoy producen efecto en la estructuración de estas vidas. (pág. 15)

En el marco de un aumento progresivo de la inmigración en Chile y la llegada de nuevas nacionalidades al territorio, se ha generado una percepción de masividad que, en relación a las cifras y estimaciones, se distancia de la realidad, pero que, sin embargo, deviene en la asociación de características negativas vinculadas a la idea de migrante, en un intento por diferenciar tajantemente a estos últimos de los patrones culturales considerados como propios (Martínez, 2003). Se les atribuye a los/as inmigrantes bajos niveles de calificación, al tiempo que se entienden como un componente de competencia para la población chilena económicamente activa y una sobrecarga para el sistema de salud y educación (Martínez, 2003).

A lo anterior se añade la llegada de inmigrantes *negros*, los que se han tenido que enfrentar a una serie de obstáculos en miras de su inclusión a la sociedad chilena, entre ellas se encuentran las barreras raciales, culturales, institucionales, educacionales y climáticas (Rojas, Amode, & Vásquez, 2015). Cabe considerar que las manifestaciones discriminatorias hacia los migrantes no solo se fundamentarían en estigmas de la alteridad como el color de la piel, sino que también en elementos como la nación y clase social a la que pertenecen (Rojas et al., 2015).

Con todo, la presente investigación se centrará en las representaciones que los chilenos/as construyen acerca de las personas provenientes de Haití. Específicamente, la investigación se centra en el Barrio Comercial Estación Central de la ciudad de Santiago. Esto se debe a que la población migrante haitiana en Chile reside y trabaja principalmente en la Región Metropolitana -86,4%-, al tiempo que en las comunas de Estación Central y Santiago reside un importante porcentaje de personas de esta comunidad -9,7% y 6,5% respectivamente- (INE, 2018)¹. De esta forma, el barrio se configura como un espacio de múltiples

¹ La comuna de la Región Metropolitana en la que reside la mayor cantidad de población de origen haitiano es Quilicura -13,3%-. Sin embargo, debido a las protestas de octubre de 2019 en Chile, esta comuna ha sufrido múltiples daños, tornándose difícil el acceso a ella y a sus habitantes. De esta manera, se optó por realizar el

interacciones entre chilenos/as y haitianos/as.

La elección del barrio también se debe a que, como postula la literatura, la búsqueda de nuevas oportunidades laborales es un factor clave en la decisión de migrar hacia otro país (Fuentes & Vargas, 2019; OIM, 2018; Stefoni, 2005). De esta manera, el mercado laboral se constituye como un importante escenario de encuentro entre distintas comunidades, pudiendo observar allí los impactos inmediatos de la migración.

Así, como muestra el Centro Nacional de Estudios Migratorios de la Universidad de Talca (2018), para las personas haitianas, el ámbito laboral se constituye como el principal escenario de discriminación -ya sea en el mismo trabajo o solicitándolo-. En este sentido, el idioma, los bajos salarios, la documentación y la discriminación serían las principales barreras laborales a las que se enfrentan (CENEM, 2018).

Así también, es importante señalar que la investigación se limita a las representaciones acerca de la comunidad haitiana, pues cuando se hace referencia a dicha comunidad migrante, no solo se hace referencia a barreras raciales como el color de piel, sino que también a barreras culturales y de clase que surgen de la representación de Haití como un país subdesarrollado y pobre, y a barreras institucionales como las encontradas en Ley de migraciones que obstaculizarían la regularidad migratoria (Rojas et al., 2015), sumándole a ello las medidas que hoy se encuentran en la inminente nueva Ley migratoria. A lo anterior, se añaden tanto las barreras educacionales, que al obstaculizar la convalidación de títulos o grados académicos relega a las personas haitianas a trabajos precarios, así como barreras lingüísticas, que generan conflictos en los ámbitos legales, laborales y educacionales (Fernandes & Gomes, 2014; Rojas et al., 2015). Todo ello sumado a los estereotipos que cualquier persona considerada migrante carga en su cuerpo.

Sin ir más lejos, en los últimos años han ocurrido una serie de actos de carácter racistas hacia personas de nacionalidad haitiana que han culminado en la muerte de estas personas. Han

terreno en el barrio comercial Estación Central, pues es un territorio con una importante cantidad de población migrante de origen haitiano, al tiempo que una importante zona laboral de la región.

ocurrido homicidios por conflictos habitacionales -como los de Djon Benjamin (El Mostrador, 2017) o Jean Ricot-Luis (Figueroa, 2020)-; asesinatos en la vía pública con agravantes racistas -como el de Wilson Augustin (Flores, 2020); decesos producto de negligencias médicas -como los casos de Monise Joseph (Toro, 2019) y Rebeka Pierre (Figueroa, 2019)-; o casos de negligencia institucional como el de Joane Florvil (Fuentes, 2018); entre otros.

Con todo, a partir de los postulados de Serge Moscovici (1979) y Walter Lippmann (2003), las representaciones se entenderán compuestas por una esfera cognitiva -estereotipos- y una cotidiana, donde se produce y da sentido a la sustancia cognitiva. De esta manera, la investigación aborda la construcción de representaciones como un proceso; a partir de los estereotipos preconcebidos que se vinculan a la comunidad haitiana y que, al mismo tiempo, irrumpen en la cotidianidad laboral del barrio.

Ante lo expuesto anteriormente, se desprende la siguiente **pregunta de investigación**:

¿Cuáles son las representaciones que los/as trabajadores/as chilenos/as del Barrio Comercial Estación Central construyen acerca de las personas inmigrantes haitianas?

2.1. Objetivos de investigación

De lo anterior se desprende el **objetivo general** de la investigación:

Describir las representaciones que los/as trabajadores/as chilenos/as del Barrio Comercial Estación Central construyen acerca de las personas inmigrantes haitianas.

Los **objetivos específicos** son:

- 1) Describir los estereotipos que los/as trabajadores/as chilenos/as del Barrio Comercial Estación Central tienen acerca de las personas de origen haitiano.
- 2) Describir las representaciones de la cotidianidad laboral que construyen los trabajadores chilenos del Barrio Comercial Estación Central a partir de la llegada de migrantes haitianos al territorio.

2.2. Supuesto de investigación

En la presente investigación, se trabaja bajo el supuesto de que el racismo se encuentra presente en las representaciones que los/as trabajadores/as chilenos/as construyen acerca de las personas haitianas. De esta manera, se hipotetiza que los estereotipos se expresan en categorizaciones simplificadoras provenientes de las características corporales, las imágenes acerca de la procedencia desde un país más pobre y el estatus de migrante cargado en los cuerpos de las personas haitianas. Todos estos estereotipos ubicarían a las personas haitianas en una posición de inferioridad frente al chileno.

Se hipotetiza, además, que los estereotipos atribuidos a las personas haitianas se verían reflejados en las representaciones acerca de la cotidianidad laboral que comparten chilenos y haitianos en el barrio. En este sentido, se trabaja bajo el supuesto de que los estereotipos que inferiorizan al migrante irrumpen en las representaciones acerca de las labores que ocupan -a partir de la asignación de trabajos desventajosos- e intervienen en las representaciones acerca de las relaciones que se desarrollarían en el barrio -a partir de la imagen del haitiano como generador de discordia-.

Se trabaja con estos supuestos, ya que como menciona Tijoux (2014), los chilenos construyen indicadores racializados de atributos éticos y comportamientos, en el marco de los procesos de estigmatización, clasificación y jerarquización de los grupos inmigrantes. Se construyen categorías de superioridad/inferioridad determinadas por la raza, la clase social y la identidad nacional (Rojas et al., 2015; Tijoux, 2014; Cerda, 2004). En esta línea, las ideas de superioridad/inferioridad estimularían la creación de estereotipos, como una representación exagerada de una categoría y, a partir de aquello, se configura la diferenciación con un *otro* que debe ser excluido como forma de reafirmación del *nosotros* (Jensen, 2008; Tijoux, 2014).

Así también, como se mencionó en la introducción, lo laboral se constituye como un importante escenario de encuentro entre nacionales y extranjeros. Al tiempo que, desde el punto de vista de los inmigrantes haitianos, las instancias laborales son percibidas como las principales fuentes de discriminación (CENEM, 2018). De manera que se trabajará con el supuesto de la irrupción de los estereotipos en la cotidianidad laboral del barrio.

2.3. Relevancia del problema

Las temáticas de la inmigración y el racismo se vuelven relevantes de abordar, especialmente bajo la consideración de que las nuevas características de la inmigración en Chile no han sido ampliamente estudiadas desde la sociología, pudiendo este estudio, contribuir al conocimiento acerca de esta temática.

En cuanto a la relevancia teórica, la presente investigación busca ser un aporte en la construcción teórica del racismo en Chile. El racismo cotidiano ha sido mayormente estudiado a partir de las experiencias de personas migrantes, siendo esta investigación un aporte para la comprensión del fenómeno desde las subjetividades del nacional, específicamente, a partir de la descripción de las representaciones que construyen los chilenos.

Así también, la investigación busca ser un aporte en torno al conocimiento del racismo que se (re)construye en espacios laborales, desde una dimensión social. En este sentido, más que buscar las instancias de discriminación y exclusión en el acceso al trabajo y en las condiciones laborales, lo que este estudio busca es dar con las representaciones de la cotidianidad laboral que se genera en el Barrio Comercial Estación Central tras la llegada de inmigrantes haitianos, es decir, indaga en las representaciones del escenario laboral de la Estación.

Así también, la investigación aporta en un sentido práctico y metodológico, en tanto podría colaborar con un marco analítico desde el que abordar el racismo cotidiano hacia la población migrante haitiana en Chile. Al mismo tiempo, este marco de conocimiento permitiría contribuir a la acumulación de saber acerca de las temáticas de migración y racismo, que como un todo, pueden ser abordadas para la elaboración de políticas que intenten mitigar las prácticas de racismo hacia la población migrante y, por ende, ayudar en su reconocimiento dentro de la sociedad chilena.

Con todo, en la presente investigación se revisará, en primer lugar, los antecedentes bibliográficos, teóricos y sociodemográficos acerca del racismo y la inmigración en Chile y en el Mundo y, específicamente, de la inmigración haitiana. Este apartado tiene como

objetivo construir el escenario o contexto en el que se sustenta el racismo cotidiano, para así poder comprender sus orígenes y su relevancia. Posteriormente, se expondrá una revisión teórica de los conceptos centrales de este estudio, que permitan servir de marco conceptual para abordar el tema del racismo cotidiano y sus representaciones. En un tercer momento, se elabora un marco metodológico que permite responder a la pregunta central de la presente investigación. En cuarto lugar, se exponen los resultados de investigación, a partir de un análisis de contenido que permite describir los estereotipos y las representaciones de la cotidianidad laboral del barrio. Finalmente, se presentan las conclusiones de la presente investigación.

3. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

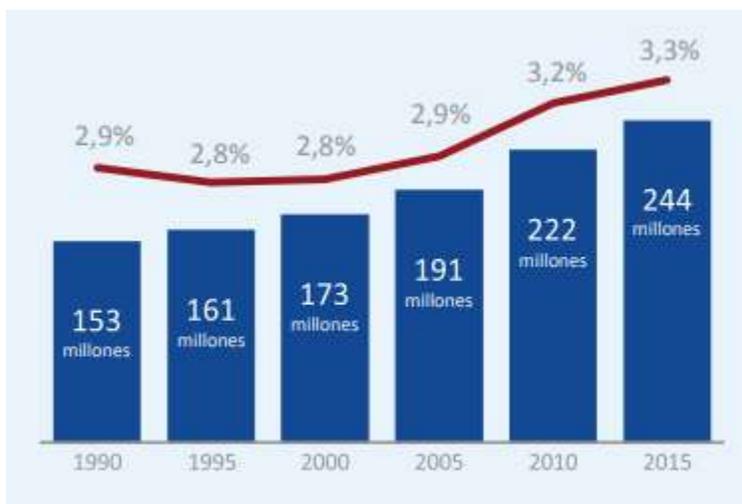
3.1. Inmigración en el mundo

El fenómeno de la migración consiste en diversos movimientos que involucran a personas de variadas partes del mundo, de manera que se constituye como una situación de carácter mundial que, sin embargo, presenta particularidades en las distintas regiones y países del globo. Así, se hace necesario exponer una breve contextualización de los movimientos migratorios en el mundo.

De acuerdo con los datos entregados por la Organización Internacional para las Migraciones (2018), las estimaciones acerca de la cantidad de migrantes internacionales, para el año 2017, rodea los 258 millones, equivalente a un 3,4% de la población mundial. El total estimado de desplazamientos ha aumentado en casi 100 millones desde 1990 (OIM, 2018).

Gráfico 1

Población Migrante en el Mundo, desde 1990 a 2015 – (OIM, 2018)



Fuente: OIM. (2018). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2018*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Según sostiene la OIM (2018), el número de desplazamientos en el mundo ha ido en aumento en los últimos años, debido principalmente a conflictos civiles y transnacionales. Sin

embargo, los factores que explican el fenómeno de la migración son diversos, entre ellos se encuentran “la prosperidad económica, la desigualdad, la demografía, la violencia y los conflictos, así como el cambio ambiental” (OIM, 2018, pág. 15). Los desplazamientos forzosos, por su parte, se deben a razones más inevitables, como conflictos, persecuciones, desastres y violencia generalizada (ACNUR, 2018; OIM, 2018).

En cuanto a las edades de la población migrante en el mundo, la media para el año 2017, corresponde a 39 años (United Nations, 2017). Así mismo, el 74% de los migrantes tiene entre 20 y 64 años, es decir, se encuentran en edad de trabajar. Por otra parte, el sexo de los migrantes internacionales, corresponde a un 52% de hombres y un 48% de mujeres (OIM, 2018).

Con respecto a las regiones receptoras de migrantes, Europa y Asia concentran el 62% de migrantes internacionales, seguido por América del Norte -22%-, África -9%-, América Latina y el Caribe -4%- y, finalmente, Oceanía - 3%- (OIM, 2018).

En el caso particular de América Latina y el Caribe, los movimientos migratorios se producen principalmente hacia América del Norte (OIM, 2018). Hacia el año 2017, se calculan cerca de 58 millones de migrantes residiendo en el norte del continente americano (OIM, 2018; 2018). No obstante, la migración sur-sur ha aumentado considerablemente en los últimos años. De esta manera, cerca de un 70% de los flujos migratorios que hay en América del sur, corresponden a migraciones intrarregionales, lo que se debe principalmente a la búsqueda de mejores oportunidades laborales (OIM, 2018). En la actualidad, Chile, Argentina y Brasil se constituyen como los tres países de América del Sur que atraen mayor población migrante (OIM, 2018).

3.2. Inmigración en Chile

3.2.1. Una mirada desde las políticas migratorias

Chile ha experimentado variaciones en la inmigración desde su constitución como Nación, sin embargo, como señala la literatura (Centro de Derechos Humanos, 2016; Correa, 2016; Jensen, 2008; Sandoval, 2016), todas las olas de inmigración en el país han estado permeadas por los intereses del Estado, quien proporciona, a través de la legislación, un orden o

dirección al fenómeno migratorio.

Las primeras migraciones hacia el territorio chileno, reguladas por la *Ley de Colonización* de 1845, tendían a ser dirigidas bajo un enfoque selectivo. Así, las políticas migratorias se orientaron a la ocupación de territorios al sur del país, cuestión que además de buscar poblar territorios deshabitados, tenía por finalidad *mejorar la raza* a través del mestizaje (Centro de Derechos Humanos, 2016; Jensen, 2008). Lo anterior implicó que se establecieran ciertas nacionalidades como *deseables* -europeas y, principalmente, alemana-, razón por la que se incentivó económicamente la llegada de esas nacionalidades -a través de concesión de tierras, facilitación de elementos para el cultivo, no pago de contribuciones y la concesión de nacionalidad por asentamiento- (Centro de Derechos Humanos, 2016; Correa, 2016; Jensen, 2008). Lo anterior se debe a que los inmigrantes europeos eran concebidos como portadores de progreso y desarrollo social, a la vez que contribuirían al mejoramiento de la *raza chilena* (Jensen, 2008).

Esta situación sentó las bases de la diferenciación entre tipos de inmigrantes. Por un lado, se encontraban los inmigrantes libres o espontáneos, considerados como *no deseables* y, por otro, los colonos, quienes sí eran deseados (Centro de Derechos Humanos, 2016). Así, “mientras que, para el primer grupo, los inmigrantes libres, se dispusieron requisitos raciales, sanitarios, morales, culturales y económicos, para el segundo se normaba sobre los beneficios, concesión de títulos de dominio –previo asentamiento asignado- y se establecía la imposibilidad de transferencia de tierras asignadas” (Cano & Soffia, 2009, citado en Centro de Derechos Humanos, 2016).

Las posteriores normas acerca de la inmigración siguieron la misma lógica de incentivo en torno a una selección de nacionalidades. Se dictó, en 1905, el *Reglamento de Inmigración Libre* y se crea la *Inspección General de Colonización e Inmigración*. De esta manera, se regularizó la inmigración libre en el marco del proceso de industrialización, permitiendo la entrada de personas que venían a trabajar el salitre, el cobre, el tráfico naval y el comercio (Centro de Derechos Humanos, 2016; Jensen, 2008). Paralelo a ello, se mantuvieron las políticas de colonización y se establecieron leyes para fomentarla, manteniendo así, el enfoque selectivo instaurado a fines del siglo XIX, incluso, se dictó el *Decreto con Fuerza*

de Ley N° 69 de 1953, que sostenía que “la inmigración con elementos de selección contribuirá a perfeccionar las condiciones biológicas de la raza” (Centro de Derechos Humanos, 2016).

Un segundo momento de la inmigración en Chile se puede observar en el periodo dictatorial iniciado en 1973. Comenzado el periodo autoritario, Chile entra en una etapa de cierre de fronteras y se crea el Decreto de Ley 1.094: *Ley de Extranjería*, el año 1975 (Centro de Derechos Humanos, 2016; Jensen, 2008; Sandoval, 2016). Esta Ley mantiene la lógica selectiva del periodo anterior, pero, además, incorpora elementos de la Doctrina de Seguridad Nacional, que establece que la migración constituye una amenaza para el país, de modo que las políticas de inmigración de la época se fundamentan en principios de control y seguridad nacional, con miras a mantener la estabilidad nacional (Centro de Derechos Humanos, 2016; Jensen, 2008; Lizasoain, 2012; Morales, 2016; Sandoval, 2016). De esta manera, la Ley establece barreras para aquellas personas que representan una carga económica para el Estado, produciéndose discriminaciones en el plano institucional (Lizasoain, 2012).

Finalmente, la tercera ola de inmigración comienza con el retorno a la democracia, en la década de 1990. En este periodo, a diferencia de los dos anteriores, las tasas de inmigración superan a las de emigración, debido principalmente a la estabilidad económica y política que se desarrollaba en el país, por lo que se constituye como un foco de atracción, principalmente para los países de la región, que buscan mejorar su calidad de vida y oportunidades laborales (Centro de Derechos Humanos, 2016). Esto significó la llegada de nuevas nacionalidades al territorio chileno, como la peruana y boliviana y, posteriormente, la colombiana, haitiana y dominicana, entre otras. Lo anterior no significó que se eliminaran las diferencias en cuanto al trato y recibimiento entre el tipo de inmigrante, por lo que la división entre la categoría de extranjero -deseable- e inmigrante -no deseable- se mantiene hasta la actualidad (Belliard, 2015; Centro de Derechos Humanos, 2016; Correa, 2016).

Los gobiernos, durante la democracia, han intentado mitigar la lógica restrictiva y de seguridad de las políticas migratorias de antaño, para intentar darle un enfoque más cercano a los Derechos Humanos, de manera que se han introducido modificaciones a la Ley de Extranjería, se han incorporado a tratados internacionales, se han dictado leyes referentes al

refugio, trata y tráfico de personas y se han declarado amnistías, entre otras medidas (Centro de Derechos Humanos, 2016; Lizasoain, 2012). Sin embargo, si bien se han realizado modificaciones en el marco del aumento de la migración, estas no han sido sustantivas y son de carácter más bien coyuntural, de modo que hasta el día de hoy Chile no cuenta con una política migratoria que asegure la integración y respeto por los derechos de los migrantes (Jensen, 2008; Lizasoain, 2012).

Sumado a lo anterior, en la actualidad se encuentra en tramitación una nueva Ley de migración y extranjería. Esta Ley supondría una serie de limitaciones para el ingreso de extranjeros al país. Así, por ejemplo, la obtención de la Residencia Temporal debe ser solicitada y obtenida fuera de Chile, de manera que se prohibiría el cambio, dentro del país, de la calidad de turista a la de residente (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, s.f.).

Al mismo tiempo, la ley establecería una serie de medidas arbitrarias que discriminarían según la nacionalidad del inmigrante. Se crearía un “Visado Consular de Turismo Simple” solo para personas provenientes de Haití, que establece un periodo de permanencia máximo de 90 días y un máximo anual de “Visado Humanitario de Reunificación Familiar” que debe ser solicitado en el consulado chileno en Haití (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, s.f.).

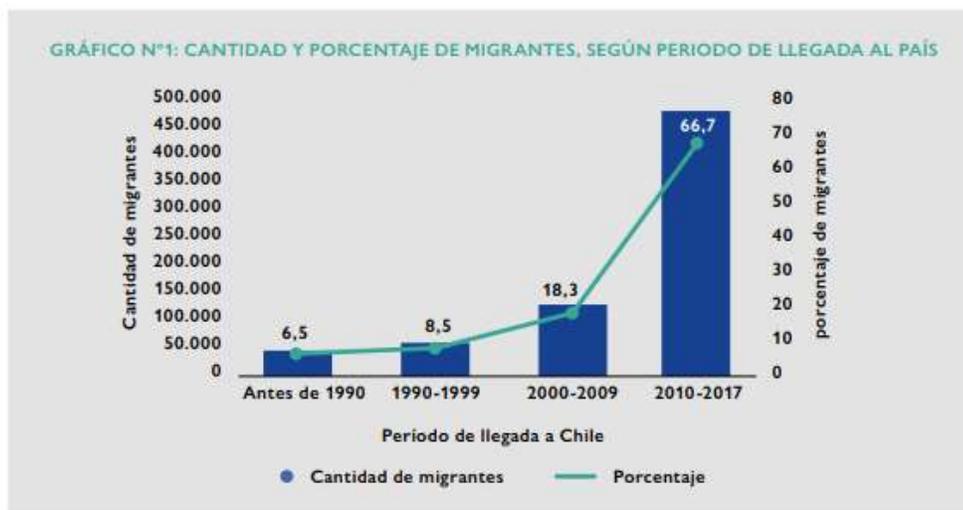
Lo anterior, sumado a otras medidas, deja en evidencia la orientación de la nueva Ley de migraciones: limitar el acceso de migrantes al país, al tiempo que discriminar por nacionalidad y otras características. De esta manera, se observa una lógica de continuidad con las políticas migratorias anteriores.

3.2.2. Caracterización sociodemográfica de la población migrante en Chile

Previo a la pandemia de Covid-19, existía un aumento de los flujos migratorios hacia el territorio nacional. De acuerdo con las estadísticas migratorias proporcionadas por el DEM e INE (2020), se estima que en Chile reside un total de 1.492.522 extranjeros, los que representan cerca de un 7,8% de la población estimada que habita en Chile hacia el 2019. Además, siguiendo lo que plantea la OIM (2018), estas cifras presentan una tendencia creciente.

Gráfico 2

Migrantes en Chile, según período de llegada



Fuente: OIM. (2018). *Hitos de OIM Chile 2018*. Organización Internacional para las Migraciones, Santiago.

Con respecto al sexo de los migrantes, el DEM e INE (2020) calculan un índice de masculinidad de 104,8. Además, el 60% de esta población tiene entre 20 y 39 años.

En cuanto a las nacionalidades de origen de los inmigrantes en Chile, la mayoría son venezolanos -30,5%-, peruanos -15,8%, y haitianos -12,5%- (DEM & INE, 2020). Si bien los peruanos son una población que migra hace mayor tiempo hacia Chile, el DEM (2017) sostiene que el otorgamiento de permisos a esta comunidad ha disminuido, al igual que los otorgados a la población migrante argentina, ecuatoriana y china. En cambio, las personas provenientes de Bolivia, Colombia, España, República Dominicana, Venezuela y Haití han aumentado su peso relativo con respecto a años anteriores (DEM, 2017).

Por su parte, los lugares de asentamiento de la población migrante a nivel regional, de acuerdo con los permisos de permanencia definitiva, se concentran principalmente en la Región Metropolitana -66%-, seguido de la Región de Antofagasta -12%- y finalmente la Región de Tarapacá -6%- (DEM, s.f.a). Similar fenómeno se observa de acuerdo con el

otorgamiento de visas. La mayoría de los inmigrantes residen en la Región Metropolitana - 61%-, seguido de la Región de Antofagasta -11%- y finalmente la Región de Valparaíso - 6%- (DEM, s.f.a). Así, estas regiones se constituyen como los principales focos de atracción de población migrante en Chile.

3.3. La migración haitiana

3.3.1. Breve historia de la migración haitiana

De acuerdo con lo señalado por Rojas et al. (2015), la sociedad haitiana y la construcción de su identidad se ha visto permeada, desde su origen hasta la actualidad, por elementos de carácter racial, por libertades limitadas y por situaciones de explotación. La formación y el desarrollo del Estado de Haití ha constituido un proceso sumamente problemático y complejo. En esta línea, Rojas et al. (2015) señalan que, para describir a la sociedad de origen de los inmigrantes haitianos en Chile, es necesario considerar no solo componentes de pobreza y poco desarrollo humano, sino que también el factor étnico-racial, en su vinculación con la clase. Esto debido a que en la sociedad haitiana existe un contexto de desigualdad en el que un pequeño grupo -principalmente mulatos y blancos- concentra los recursos económicos, sociales y culturales, al tiempo que existe una gran masa de personas en situación de vulnerabilidad y pobreza que se enfrenta día a día con situaciones de discriminación (Rojas et al., 2015).

Lo anterior constituye el escenario en el que se han estructurado los flujos migratorios en Haití. Así, es posible observar dos tipos de emigración, una llamada la *diáspora histórica* -migrantes con mayores niveles de estudio y calificación que se desplazan principalmente a Estados Unidos, Francia o Canadá- y una migración *pauperizada* -migrantes con menor educación y calificación, de carácter principalmente rural, en búsqueda de empleos de subsistencia y escape de crisis de alimentos, que se dirigen mayoritariamente a República Dominicana- (Rojas et al., 2015).

A partir de esto, se distinguen diversas oleadas de emigración en Haití. En primer lugar, a principios del siglo XX, los/as haitianos/as migraban a República Dominicana a trabajar en la producción de caucho y haciendas azucareras, tanto de manera voluntaria como impulsados por Estados Unidos para evitar revueltas a causa de la ocupación agrícola en el

territorio haitiano (Coulange, 2018). En un segundo momento, durante la dictadura de François Duvalier -iniciada en 1956- y Jean-Claude -entre 1971 y 1986-, se produce una serie de salidas del país, producto de exilios, destierros y persecución política, y se dirigen a Estados Unidos, Canadá y países de Latinoamérica (Rojas et al., 2015; Villanueva, *s.f.*).

Ahora bien, la migración de haitianos/as hacia Sudamérica, especialmente hacia Chile y Brasil, es un fenómeno relativamente nuevo. Estos países se constituyen como receptores de población migrante haitiana debido a su relativo bienestar y estabilidad económica, al tiempo que presentan posibilidades de ingreso regular más accesibles que otros países (Rojas et al., 2015). Así también, cabe considerar que, desde la perspectiva del migrante haitiano/a, Chile y Brasil se constituyen como territorios de tránsito en su proyecto migratorio, pues el destino final se orienta hacia países del norte (Rojas et al., 2015).

La razones de emigración, responden a la búsqueda de oportunidades económicas y a la inestabilidad política dentro de Haití (Villanueva, *s.f.*). Las migraciones hacia Chile se habrían acrecentado a partir del año 2004, tras la destitución de Jean Bertrand Aristide, pues el país se encontraría en una crisis socio-política que habría motivado la emigración hacia países sudamericanos (Villanueva, *s.f.*). Así también, existen factores relacionados a la crisis humanitaria producida por el terremoto del año 2010 (Rojas et al., 2015).

3.3.2. Caracterización sociodemográfica de la población migrante haitiana en Chile

En cuanto a la inmigración haitiana en Chile, la mayoría ingresa directamente por el aeropuerto de Santiago, de manera que existe un bajo porcentaje de inmigrantes irregulares en el marco de acceso al país (Rojas et al., 2015). Así, la cantidad de visas otorgadas a la población haitiana, durante el año 2018, asciende a 125.555, y el total de permisos de permanencia definitiva corresponde a 14.726 (DEM, *s.f.b*)

En cuanto a la distribución geográfica, la mayoría se concentra en la Región Metropolitana - 86,4%- (INE, 2018). Dentro de la región, el 13,3% reside en la comuna de Quilicura, 9,7% en Estación Central y 6,5% en Santiago, siendo estas las comunas que más reciben población haitiana (INE, 2018).

Por otro lado, los tramos de edad de los y las haitianas que mayoritariamente inmigran al país, se concentran en el rango de 25 a 34 años -50,2%- (DEM & INE, 2020). Sumado a esto, la mayoría de la población migrante haitiana corresponde a hombres, con un índice de masculinidad de 178,3 (DEM & INE, 2020).

Finalmente, la principal razón de inmigración a Chile tiene que ver con la búsqueda de oportunidades laborales. Como indica CENEM (2018), 80,3% de los haitianos señala esta razón como el principal factor en la decisión de migrar hacia Chile.

3.4. Estudios sobre racismo y discriminación hacia comunidades migrantes

3.4.1. Racismo y discriminación en contextos de inmigración laboral

En los estudios sobre inmigración, un componente que frecuentemente se encuentra presente es el de la motivación del proceso migratorio. En ellos, se establece la búsqueda de empleo como uno de los principales factores motivadores de la emigración/inmigración. De este modo, lo que muchos inmigrantes buscan al momento de emprender un proyecto migratorio es la estabilidad económica, la oportunidad de aportar a sus familias a través de remesas, la reunificación familiar, entre otros factores que se pueden asociar a la migración en contextos laborales (Abarca, Becker, Ayala & Paredo, 2016; Tijoux & Díaz, 2014; Stefoni, 2001).

Los estudios sobre el desplazamiento de trabajadores se han enfocado en diversas áreas. Se encuentran estudios como los de Tijoux y Díaz (2014) que abordan el rol del Estado y el mercado en la búsqueda de mano de obra barata. Los autores estudian la biopolítica de los Estados contemporáneos, los imaginarios y su vinculación con la violencia racista cotidiana. En otras palabras, el desplazamiento de trabajadores se aborda en contextos donde los mercados buscan mano de obra barata y en donde las sociedades receptoras encuentran amenazada su identidad y, por tanto, posicionan a estos grupos como objeto de racismo y xenofobia (Tijoux & Díaz, 2014).

Así, Tijoux y Díaz (2014), estudian el racismo de Estado, donde la acción política de este va en defensa del mercado y de la propiedad privada y en donde el migrante se posiciona como un individuo discriminado, que sirve como mano de obra precarizada y desregularizada -es la teoría del dejar vivir y dejar morir-.

La mano de obra precarizada también es estudiada por investigadores como Palominos y Cabello (2018), quienes estudian las tácticas y estrategias con que los migrantes *negros* interactúan con la sociedad chilena. En este estudio, el factor laboral es abordado en torno a la presencia de precarización laboral y ausencia de derechos, al tiempo que se sostiene cómo las trayectorias laborales se configuran en función de la condición social de las personas que inmigran a Chile; su nacionalidad, credenciales educativas, redes sociales, entre otras (Thayer, 2011, citado en Palominos & Cabello, 2018).

La precarización y exclusión no son abordadas exclusivamente como temáticas económico-laborales, sino que también sociales. Como mencionan Tijoux y Díaz (2014), las personas que llegan hoy a Chile son recibidos por una sociedad chilena que los emplea, pero que también los explota. Una sociedad que ve en ellos una amenaza a su identidad y su orden y, por tanto, reacciona con violencia racista cotidiana. Además, esta violencia es divulgada por los medios, quienes difunden estereotipos que posicionan a los inmigrantes como sujetos peligrosos. En este sentido, el migrante es concebido a partir de una dualidad; es un individuo potencialmente peligroso y potencialmente productivo (Tijoux y Días, 2014).

Otro estudio sobre estas temáticas es el realizado por Thayer, Córdova y Ávalos (2013), quienes abordan los procesos de reconocimiento de los migrantes latinoamericanos en Chile. Aquello se realiza a través del análisis de las ideologías hegemónicas con que se define la identidad propia y la del extranjero. En este estudio, se observa nuevamente la dualidad mencionada anteriormente. Thayer et al. (2013) sostienen que el trabajo se constituye como uno de los discursos de aceptación del migrante, pero es un discurso restringido a las nociones de competencia laboral. Se le asocian al migrante, características de deslealtad en la competencia por el trabajo, pues se concibe que estas personas aceptan empleos con peores condiciones y salarios que los que aceptaría un chileno. En este sentido, Thayer et al. (2013) sostienen que habría un discurso abstracto de aceptación en torno al derecho de migrar de los trabajadores, pero un rechazo concreto en los espacios laborales de encuentro entre nacionales y extranjeros. A esta dualidad, Palominos y Cabello (2018) añaden el componente sexual como aspecto negativo de la representación.

Ahora bien, el racismo en contextos laborales puede ser abordado como una manifestación del racismo que se advierte en los vínculos de la vida cotidiana. Así, por ejemplo, la investigación ya mencionada de Palominos y Cabello (2018) estudia las tácticas y estrategias con que los migrantes enfrentan las prácticas de violencia cotidiana, mencionando que “es en el espacio cotidiano que los sujetos llevan a cabo prácticas que construyen, reproducen y cuestionan las relaciones sociales de dominación” (Lafebvre, 1972, citado en Palominos & Cabello, 2018).

Ahora bien, como mencionan Stefoni y Stang (2017), uno de los principales temas de investigación que se ha producido en torno a la migración laboral ha tenido que ver con migración y género; la condición laboral de mujeres migrantes, la segmentación de los mercados laborales (Mora, 2009, citado en Stefoni & Stang, 2017), los trabajos de cuidado (Arriagada y Moreno, 2011, citado en Stefoni & Stang, 2017; Acosta, 2013 y 2015, citado en Stefoni & Stang, 2017) y trabajo sexual (Carrere & Carrere, citado en Stefoni & Stang, 2017; Pávez, 2016, citado en Stefoni & Stang, 2017). Se ha abordado también el racismo en el trabajo; la relación entre trabajo, género e identidad (Amode y Rojas, 2015), precarización laboral, entre otros.

Como se mencionó, una de las teorías abordadas en los estudios sobre migración y mercado laboral, tiene que ver con la segmentación laboral. Como mencionan Abarca et al. (2016) la segmentación laboral tiene que ver con el hecho de que la incorporación al mercado laboral es distinta para nativos e inmigrantes. En este sentido, los segmentos más estudiados han sido los de trabajadoras de casa particular peruanas, el rubro de la construcción y la atención primaria de salud de médicos ecuatorianos (Abarca et al., 2016; Thayer, 2011).

En cuanto a los estudios sobre representaciones, que van en la línea de lo trabajado en esta tesis, se encuentra una investigación de Stefoni (2001) donde el foco se centra en la construcción de identidades nacionales y en el significado de ser migrante en Chile. Esta investigación muestra que los abusos, el no pago y los bajos salarios son recurrentes en los discursos de trabajadores extranjeros, pero lo que realmente resalta en la experiencia de estos trabajadores -de nacionalidad peruana en este caso- es la situación de indocumentados que, finalmente, posibilita dichos abusos y violación a sus derechos. De esta manera, las

representaciones de esta comunidad giran en torno a situaciones de exclusión social y laboral. En otras palabras, la discriminación de la que son objetos los inmigrantes no es exclusivamente económica, sino que se origina en una exclusión social producida por la condición de indocumentación (Stefoni, 2001).

Este estudio también aborda los estereotipos como parte de las representaciones sociales. En términos generales, se muestra como los estereotipos configuran al *otro*, al tiempo que resaltan sus diferencias con el *nosotros* (Stefoni, 2001). Así, por ejemplo, se sostiene que la exclusión de la que son objeto los trabajadores peruanos en el escenario laboral tiene que ver con la idea de que dichos trabajadores solo son aptos para trabajos de baja calificación. Este estereotipo termina dificultando la búsqueda de empleo y restringiéndola a trabajos de menor calificación (Stefoni, 2001). Para finalizar, los principales estereotipos encontrados tienen que ver con la ilegalidad, la delincuencia, la pobreza y la marginalidad y la educación (Stefoni, 2001).

Con todo, la mayor parte de la producción científica sobre migración y mercado laboral se ha centrado en la comunidad peruana, ya sea en el trabajo doméstico o de la construcción. También se encuentran estudios sobre la comunidad ecuatoriana en salud. Sin embargo, las características de las nuevas nacionalidades que han inmigrado a Chile, no se encuentran ampliamente estudiadas. En el caso de los haitianos, no existe una amplia producción en torno a la inmigración a Chile, las representaciones y el mercado laboral. Una de las investigaciones más cercanas a esta temática es la de Rojas et al. (2015). Así también, hay una limitada investigación científica acerca del trabajo informal y, particularmente, del realizado por personas provenientes de Haití.

Finalmente, estos estudios han abordado principalmente las experiencias y opiniones de inmigrantes. De esta manera, el racismo y la violencia cotidiana que se dan en contextos de encuentro entre nacionales y extranjeros, no han sido ampliamente estudiadas desde la frontera del nacional, salvo algunos estudios comparativos, donde se abordan los puntos de vista de ambos grupos.

3.4.2. Racismo y discriminación en encuestas de opinión pública

El fenómeno de la inmigración en Chile y, particularmente la inmigración *negra*, no ha estado exenta de procesos de estigmatización y segregación en la esfera de lo social. La llegada de inmigrantes a Chile, sumado a las nuevas nacionalidades que han ingresado al país, han generado diversas reacciones en los/las chilenos/as. De esta manera, han surgido nuevas formas de estereotipación, discriminación y exclusión.

Así lo demuestra la encuesta “Manifestaciones de discriminación racial en Chile: un estudio de percepciones” realizada por el Instituto Nacional de Derechos Humanos (2017) y el capítulo “Tolerancia y Discriminación en Chile 2006” de la Segunda Encuesta Nacional de Opinión Pública de la Universidad Diego Portales (2006).

Los resultados sugieren que un tercio de los chilenos se consideran “más blancos que otras personas de países latinoamericanos”, a la vez que la mayoría considera que la llegada de inmigrantes a Chile ha implicado una mayor mezcla racial (INDH, 2017). Frente a esto, la encuesta muestra que no menos de un 30% de los encuestados rechaza la idea de estigmatizar a los migrantes (INDH, 2017). Por su parte, la encuesta realizada por la UDP (2006) sostiene que solo cerca de un 30% de los chilenos considera la inmigración como un aporte cultural.

En cuanto a las percepciones en torno al ingreso de migrantes a Chile, la mayor parte de los chilenos está de acuerdo con que se implementen medidas que limiten el ingreso de extranjeros al país (INDH, 2017; UDP, 2006). El problema de estos resultados radica en que el poder moverse libremente es considerado un derecho esencial, de manera que estas cifras pueden ser consideradas alarmantes.

Por otro lado, el estereotipo del migrante como *sucio* es transversal en todo el país y se acrecienta en personas de mayor edad, en la macrozona norte del país y en la región metropolitana (INDH, 2017). Además, una gran mayoría considera que los extranjeros que migran al país tienen un bajo nivel educacional (UDP, 2006). Sumado a lo anterior, se dan resultados similares frente a la afirmación “somos mejores porque migramos menos” (INDH, 2017).

Finalmente, se midieron las percepciones en torno a hechos de violencia hacia la población migrante, cuestión que entregó cifras bastante preocupantes. Se preguntó a los/as chilenos/as si habían visto o sabido de algún hecho de violencia contra los inmigrantes, respondiendo afirmativamente más de un 50% en la mayoría de las categorías: “menosprecio (76%), burlas, (78,3%), intimidaciones (66,5%), escupitajos (54,2%), insultos (79,8%), golpes (69,5%), agresiones sexuales (44,5%), apuñalamientos (58,7%) y asesinatos (51,9%)” (INDH, 2017, págs. 18-19). Sumado a lo anterior, más de un 50% de los encuestados considera que los inmigrantes son los responsables, siempre o en algunos casos, de estas manifestaciones de violencia (INDH, 2017).

Con respecto a la migración haitiana en Chile, recientemente CENEM, de la Universidad de Talca, realizó un estudio denominado “Haitianos en Chile. Interacción laboral, social y cultural”. En el se constata que las personas haitianas considerarían que el ámbito laboral se constituye como la principal instancia de discriminación, señalando que “el idioma (60,1%), los bajos salarios (40,4%), el no reunir la documentación necesaria (35,8%) y la discriminación (33,2%) son las principales barreras a las que se enfrentan” (CENEM, 2018, pág. 15).

Al mismo tiempo, el estudio señala que el 83,6% de los encuestados haitianos considera que tienen mayores dificultades para encontrar empleo, en contraste con personas de otras nacionalidades (CENEM, 2018).

En suma, estos estudios permiten observar cómo ciertas percepciones y estereotipos acerca de los inmigrantes se reproducen en la opinión pública y son transmitidos a estas comunidades, siendo muchas veces la base de las distintas manifestaciones de violencia y racismo hacia la población migrante en Chile. Al mismo tiempo, lo laboral se posicionaría como un importante escenario a considerar en estudios sobre discriminación racial.

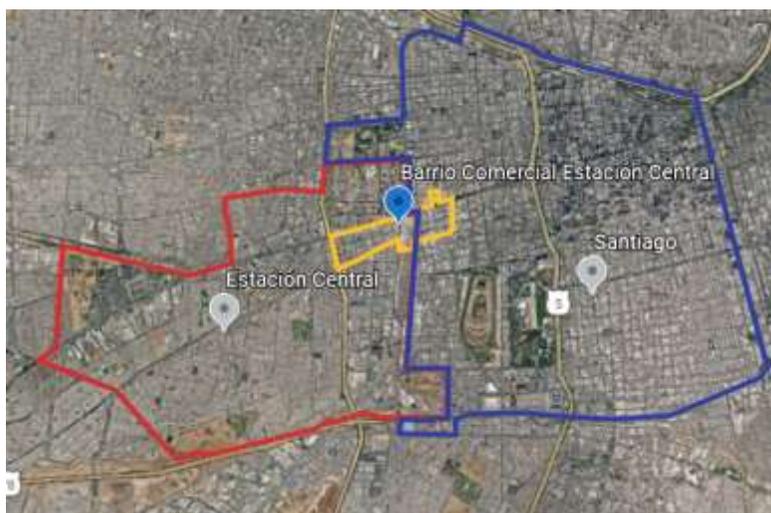
3.5. Caracterización del Barrio Comercial Estación Central

El Barrio Comercial Estación Central se encuentra ubicado entre las comunas de Santiago y Estación Central, zona centro y sur-poniente de la ciudad de Santiago, respectivamente. Para efectos de esta investigación, el barrio comprende el eje recorrido entre los metros Unión

Latinoamericana y Universidad de Santiago. Asimismo, el barrio cuenta con numerosos espacios laborales, tales como la Estación Central, Centro Comercial Persa Estación, Terminal San Borja, Terminal Alameda, Mall Plaza Alameda, barrio Meiggs, Portal Exposición, Mall Chino, entre otros. A continuación, se presenta un mapa del Barrio Comercial Estación Central:

Mapa 1

Límites Barrio Comercial Estación Central



Fuente: Elaboración Propia

Interesante es considerar las comunas en que se encuentra ubicado el barrio. Estación Central fue reconocida oficialmente como unidad administrativa el año 1985 y resultó de la incorporación de varios barrios y poblaciones. Es una comuna de alta conectividad con el país, debido que en ella se encuentran algunos de los más importantes terminales de buses, así como la Estación de Ferrocarriles. Es por esto por lo que se le ha llamado “puerta de entrada a la ciudad” (PLADECO, 2016), de manera que fue y sigue siendo protagonista de los movimientos migratorios por tierra.

Durante los últimos diez años se ha consolidado la migración campo-ciudad en esta comuna y ha comenzado a tomar relevancia la inmigración extranjera, que se calcula representa cerca de un 17% de la población total comunal, según datos del Censo 2017. La procedencia de la población migrante es principalmente latinoamericana y caribeña; siendo Perú el principal

país de origen - 32%-, seguido por Haití -26%- (INE, 2017).

Los lugares de asentamiento de la población migrante se concentran en la zona comercial de la comuna, cerca de los terminales de buses y de la Estación Central (PLADECO, 2016). De esta manera, la interacción de la población migrante con la población chilena se realiza principalmente a través de la incorporación al mercado laboral (PLADECO, 2016).

La comuna de Santiago, por su parte, se conforma el año 1928 y representa la capital de la provincia de Santiago. En cuanto a la inmigración, esta comuna se conformaba por cerca de un 30% de inmigrantes, siendo Perú -30%- y Venezuela -30%- los principales países de origen de las personas y Haití -3,6%- se ubicaba en el cuarto lugar (INE, 2017).

Es importante considerar que ambas comunas cuentan con “Sello Migrante”, considerándose así vanguardistas en términos de inclusión migrante y no discriminación. Este simbólico premio se debe a cuestiones como la hospitalidad y el desarrollo de programas que promueven la participación de residentes de origen extranjero. Destaca en Estación Central la Oficina de Convivencia e Integración Social, Programa de Asistencia Social a Migrantes Vulnerables, Programa Escuela Somos Todos, Programa de regularización de Mujeres Embarazadas y Programa Barrio Inclusivo. En Santiago, por su parte, se cuenta con oficinas socio-jurídicas para personas migrantes, se realizan charlas informativas sobre convivencia e interculturalidad, así como charlas sobre la realidad migratoria, talleres para la comunidad migrante, entre otras.

Ante esto, cabe preguntarse qué tanto repercuten estos programas y el simbólico premio en la interacción cotidiana entre chilenos e inmigrantes, qué tanto reconocimiento hay del racismo y, por tanto, qué tanto énfasis se pone en su erradicación. En otras palabras, qué tanto se ven reflejados estos reconocimientos institucionales en la realidad cotidiana entre chilenos e inmigrantes.

En cuanto a la situación laboral de los inmigrantes, la literatura señala que para el año 2017, esta población representaba un 6,9% de la fuerza laboral del país (Fuentes & Vergara, 2019). Los principales sectores productivos en que se desempeñan son el comercio al por mayor/menor, restaurantes y hoteles, representando un 36% del total de trabajadores

inmigrantes, lo que contrasta con el 23,9% de chilenos que se dedican a estos rubros, siendo para estos últimos los servicios comunales y sociales el sector de mayor concentración de trabajadores (Fuentes & Vergara, 2019).

En esta línea, como señala Fuentes y Vergara (2019), desde un punto de vista microeconómico, una de las razones que explican la migración es la búsqueda de nuevas oportunidades laborales, de manera que es justamente en el mercado laboral en donde se observa el impacto inmediato de la migración.

Sumado a lo anterior, el barrio se caracteriza por la presencia de comercio formal e informal, es decir, tiendas establecidas de comercio al por mayor/menor, así como comercio ambulante de alimentos, vestuario, etc. La población migrante haitiana se ha incorporado al comercio informal, paños con zapatillas y vestuario, venta de bebestibles, entre otros, cuestión que podría resaltar una tensión entre ambos tipos de comercio.

En consideración de lo anterior, el comercio en vía pública se encuentra normado por la Ordenanza Municipal N°39 en Estación Central y por la Ordenanza Municipal N°59 del municipio de Santiago. De entre los tipos de comercio en vía pública, se encuentran aquellos “no autorizados”, que por ordenanza están prohibidos. De esta manera, las municipalidades, por medio de Carabineros de Chile, tienen la potestad de sancionar con multa e incautar las especies, poniéndolas a disposición de la Policía Local (Ordenanza Municipal N°39, 2015; Ordenanza Municipal N°59, 1994).

Por las razones anteriormente expuestas, se vuelve interesante abordar la investigación en el Barrio Comercial Estación Central, debido a que allí las principales fuentes laborales consisten en el comercio al por mayor/menor, al tiempo que representaría un escenario de continuas interacciones.

4. MARCO TEÓRICO

En el presente apartado se realiza una discusión bibliográfica acerca de los principales conceptos que guían la investigación. Así para abordar los objetivos de este estudio, se hace necesario revisar al concepto de *representaciones*. Para ello se expondrá, en primera instancia, las nociones de *estereotipo* y *racismo*, con el objetivo de acceder a las representaciones desde la esfera de las distinciones cognitivas. En segunda instancia, se discutirán las nociones de *racismo cotidiano*, *mundo de la vida* y *sentido común*, con el propósito de situar las representaciones en el espacio de la cotidianidad.

4.1. La representación de la otredad: estereotipos y racismo como marco cognitivo de representación

4.1.1. Los estereotipos

De acuerdo con los planteamientos de Serge Moscovici (1979), las representaciones consisten en sistemas cognitivos que permiten interpretar y construir la realidad. Se trata de un corpus de conocimiento sometido constantemente a trabajos de transformación y evolución para ser empleado, posteriormente, en la vida cotidiana.

Así, las representaciones se componen de una esfera cognitiva o sustancia simbólica - conceptos, estereotipos, creencias, valores- y de una esfera cotidiana, pues estos conceptos y símbolos se cristalizan en la interacción, dándole un sentido al comportamiento o, dicho de otro modo, produciendo dicha sustancia (Moscovici, 1979). En esta línea, es posible notar que estas esferas no se agotan en sí mismas, ya que las representaciones operan como proceso; circulan, se cruzan y se cristalizan constantemente en la vida cotidiana, a través de la comunicación y la interacción.

Así, como señala Moscovici (1979), el estímulo y la respuesta se forman conjuntamente, es decir, cuando se expresa una opinión o un comportamiento sobre un objeto, se asume que este objetivo ya se ha representado. De este modo, la representación sería una preparación para la acción, tanto porque guía el comportamiento como por su capacidad de remodelar y reconstituir el medio en el que ese comportamiento opera.

Lo que en esta investigación interesa son las representaciones que construyen los chilenos acerca de las personas haitianas, en otras palabras, lo que concierne a la investigación son los estereotipos que los/as chilenos/as asocian a los inmigrantes haitianos y que permiten representar su cotidianidad. Por consiguiente, la noción de estereotipos permite situar las representaciones en la esfera de las distinciones cognitivas.

De acuerdo con lo propuesto por Van Dijk (2005), en el contexto de un sistema racista, se producen diferencias imaginarias entre el *nosotros* y el *otro*, enfatizando aquellas cualidades que nos representan y desestimando nuestros rasgos negativos, al mismo tiempo que se ignora lo positivo del otro y se resalta lo negativo. En esta línea, la polarización entre el *nosotros* y el *otro* se articula en el discurso a través de estereotipos (Van Dijk, 2005).

En tal sentido, los estereotipos son entendidos como ideas o imágenes puestas en las cabezas de las personas (Lippmann, 2003). Los sujetos tienden a percibir el exterior en forma de estereotipos, nos limitamos a seleccionar aquellos signos del entorno que reconocemos y que ya han sido previamente definidos por nuestras culturas -prototipos aceptado, patrones existentes y versiones estandarizadas-, complementando la información con nuestro repertorio de imágenes mentales. Así, “como resultado, todas esas ideas preconcebidas gobernarán casi por completo nuestro proceso íntegro de percepción” (Lippmann, 2003, pág. 4).

El estereotipo funciona simplificando la realidad a través de la categorización y determinación de formas de pensar, sentir y actuar, es decir, corresponde a representaciones exageradas sobre un individuo o grupo asociado a determinadas categorías (Tijoux, 2014). En esta línea, como menciona Lippmann (2003), las ideas con que los sujetos categorizan pequeños signos permiten identificar aquello que les es familiar y extraño y, por tanto, poner énfasis en sus diferencias.

En consideración de aquello, cuando se entra en el campo de las migraciones y, específicamente, de la migración racializada, aquellos estereotipos que operan categorizando a los grupos humanos colaboran en el proceso de fijación de significados raciales (Campos-García, 2012). De manera que, para crear la idea de un grupo racial debe producirse su opuesto, a modo de ejemplo, para que “exista” el *blanco* debe estar en presencia y en

contraste un *no-blanco*. De esta manera, es posible afirmar que las categorías raciales son co-producidas o relacionales, de modo que la definición de *uno* co-genera su antítesis (Campos-García, 2012).

Esta categorización de atributos raciales forma parte del proceso de racialización que, como sostiene Campos-García (2012), se trata de un proceso social a través del que los grupos sociales son producidos y asociados a determinadas categorías fijas, es decir, es la producción de grupos humanos en términos raciales. Más específicamente, son procesos de producción e inscripción de marcas o estigmas raciales en los cuerpos (Tijoux & Palominos, 2015).

En este sentido, la racialización corresponde a categorías estereotipadas creadas mediante prácticas, doctrinas y producciones de saber, que establece tipologías homogeneizadoras de ciertos grupos humanos, al tiempo que heteroginiza a aquellos grupos considerados diferentes (Campos-García, 2012).

4.1.2. Aproximaciones al concepto de racismo

De acuerdo con lo propuesto por Van Dijk (2001; 2005), el racismo es un sistema de dominación racial que se compone de dos subsistemas: el social y el cognitivo. El primero de ellos consiste en prácticas racistas, manifestadas en conductas discriminatorias -a nivel micro social- y por el abuso por parte de quienes detentan el poder -a nivel macrosocial-. El subsistema cognitivo, por su parte, consiste en el modelo o marco mental en el que se sustentan dichas manifestaciones visibles del subsistema social, es decir, corresponde a prejuicios, estereotipos e ideologías racistas.

En este sentido, es importante considerar el concepto de racismo, ya que permite comprender no solo las manifestaciones de discriminación racial, sino que también los marcos cognitivos o representacionales que nutren dicho accionar. Como menciona Van Dijk (2001), las discriminaciones de carácter racista se fundamentan en representaciones mentales que comparte un grupo y que, en función de su valoración negativa, posicionan al grupo discriminado en una categoría de inferioridad frente a los dominantes.

En esta línea, en las sociedades se produce una organización de sentimientos estereotipados sobre un grupo de sujetos, que devienen en la conformación tanto de una comunidad racista como de una comunidad receptora del racismo (Balibar y Wallerstein, 1991).

Conforme a ello, el racismo consiste en un sistema social de dominación racial o jerarquización de una *raza* por sobre otra, bajo la creencia de que existen grupos humanos con diferencias biológicas, de carácter hereditario, que devienen en diferentes valoraciones morales y de capacidades (Balibar y Wallerstein, 1991; Van Dijk, 2001). Este sistema se encuentra inscrito en prácticas, discursos y representaciones, expresado en distintas formas de violencia, intolerancia, desprecio, humillación y explotación, que se articulan mediante estigmas de la alteridad, como el color de piel (Balibar & Wallerstein, 1991).

Ahora bien, Balibar (1991) señala que el racismo debe entenderse vinculado al nacionalismo, en tanto que el primero sería un complemento interno del segundo. El racismo no se podría comprender fuera del marco de la construcción de un Estado-nación y, por tanto, del nacionalismo propio del Estado. De esta manera, Balibar (1991) entrega una definición histórico-estructural del racismo, sosteniendo que consiste en “formaciones que siguen estando activas, en parte consciente y en parte inconscientes, que contribuyen a estructurar los comportamientos y los movimientos” (pág. 68). La estructura del racismo, por tanto, comprende prejuicios, discursos y comportamientos que se relacionan inevitablemente, al tiempo que crean, los distintos nacionalismos (Balibar & Wallerstein, 1991).

En línea con lo anterior, Du Bois (1898) sostiene que la gran problemática de la población de piel negra es su no integración al cuerpo social de la nación, debido a la convicción de los dominantes de que ninguna persona afrodescendiente, sea cual sea su condición, pueda formar parte de la sociedad. Aquello genera que la población afrodescendiente no pueda alcanzar los estándares económicos y educacionales del resto de la población, quedando excluidos del cuerpo social (Du Bois, 1898).

Ahora bien, como menciona Du Bois (1898), el fenómeno del racismo va cambiando en función de los distintos grupos y momentos históricos en que se estudia. Sin embargo, un elemento que anexa todo el desarrollo histórico de las personas afrodescendientes es la trata de esclavos de la que fueron parte.

En esta línea, Bello y Rangel (2000), sostienen que en América Latina el origen del racismo se remonta a la época de conquista y colonización por parte de europeos. En este período, se sometió a la población indígena y afrodescendiente a mano de obra agrícola y minera -en condición de servicios personales, encomienda, esclavitud o trabajo forzado- (Bello & Rangel, 2000). Sin embargo, esto no responde a un fenómeno latinoamericano por sí mismo, sino que a un patrón global de control del trabajo que originó una nueva estructura de relaciones de producción: el capitalismo mundial (Quijano, 2000). A partir de este momento, las nuevas identidades raciales fueron asociadas estructuralmente a los roles y lugares de la nueva estructura global de control del trabajo. Así, los grupos colonizados fueron esencialmente asociadas a las formas de trabajo no asalariado (Quijano, 2000). Lo anterior implicó que, a partir de este momento, la población afrolatina se posicionara en lo más bajo de la escala social (Bello & Rangel, 2000).

Así también, durante la colonia se produjo un proceso de mestizaje biológico, cultural y social, que tenía como finalidad el blanqueamiento de la población y como consecuencia la invisibilización de la población afrolatina (Bello & Rangel, 2000).

Lo anterior, muy ligado a lo que menciona Balibar, se asocia con el proyecto de construcción y consolidación de un Estado-nación moderno. Ya en el siglo XIX, la construcción del Estado-nación justificó y legitimó la búsqueda de una nacionalidad/identidad homogénea que, en consecuencia, negaba lo indígena y lo negro, asociándolo a lo bárbaro o lo incivilizado -basado en los postulados del darwinismo social- o también a cuestiones folclóricas (Bello & Rangel, 2000). En este sentido, la exclusión y discriminación se justificaba en post de la unión entre Estado y nación.

Específicamente en Chile, emergieron centros comerciales de importancia para el mercado mundial, cuestión que gatilló la migración de europeos hacia américa (Quijano, 2000). En el país, la burguesía nacional pudo controlar los recursos del mercado -salitre y cobre- fortaleciendo la economía comercial y conformándose capas sociales de asalariados y capas medias, quienes pudieron negociar las condiciones de dominación en el territorio nacional (Quijano, 2000). Lo anterior, implicó el surgimiento de un Estado-nación más fuerte, pero exclusivamente *blanco* (Quijano, 2000).

Así, durante este periodo, el racismo encontraba sus raíces en el patrón global del control del trabajo (Quijano, 2000) y se fundamentaba en especificidades fenotípicas -como el color de la piel- que determinaban posiciones de superioridad/inferioridad y, por ende, de explotación y dominación para quienes eran considerados inferiores (Wieviorka, 2003).

Sin embargo, ya a finales de la década del setenta, se constituye un punto de inflexión en torno a lo que se entiende por racismo (Wieviorka, 2003). En este período emergen diversas confrontaciones culturales que exigen reconocimientos en torno a la identidad del actor, cuestión que provoca el (re)surgimiento de movimientos étnicos, quienes articulan sus demandas en torno a lo social y al reconocimiento cultural (Wieviorka, 2003).

Este despliegue de cuestiones culturales implicó un cambio en la manera de entender el racismo, el que pasó a estudiarse bajo las denominaciones de *nuevo racismo*, *neo-racismo*, *racismo cultural* o *diferencialista* (Wieviorka, 2003). Este racismo cultural tiene como característica principal el diferenciar culturalmente a los dominantes de sus víctimas. En este sentido, se argumentaría que quienes son objeto del racismo, no serían capaces de integrarse ni compartir los valores de los grupos dominantes de la sociedad (Wieviorka, 2003).

Wieviorka (2003) sostiene que entre más se moderniza el mundo, más diferencias se crean entre grupos sociales y estas diferencias culturales no pueden entenderse disociadas del racismo que, por tanto, pasa a entenderse como una perversión de la diferencia cultural. El racismo cultural funciona excluyendo, rechazando y manteniendo las desigualdades entre grupos (Wieviorka, 2003).

Actualmente, el mundo se encuentra ante una fase de ascenso del individualismo, en el que cada persona participa en la vida de manera individual (Wieviorka, 2003). Pero lo que señala Wieviorka (2003) es que en el momento en que la participación en la vida social se torna insatisfactoria, las personas se ciñen a alguna identidad colectiva -por interés en participar o por la solidaridad que en ellas se gesta-. Estas identidades están marcadas por tensiones internas: algunas que llevan a cerrar al grupo sobre sí mismo -fundamentalismo, integrismo, comunitarismo- y otras que demandan apertura hacia la sociedad -derecho de tomar elecciones individualmente, compromiso con la vida democrática e individualismo moderno-

(Wieviorka, 2003).

Es en estas tensiones donde, según Wieviorka (2003), se gesta el racismo. El racismo emerge cuando operan las lógicas de cierre de una identidad colectiva, es decir, cuando “quienes encarnan el cierre consideran que la alteridad es una amenaza, rápidamente naturalizada y, entonces, transformada en raza” (Wieviorka, 2003, pág. 26). Sin embargo, el racismo también brota cuando las diferencias culturales se disuelven, pues “quienes quieren acelerar esta disolución en nombre de valores universales preconizan, en los casos extremos, un asimilacionismo que deviene una especie de racismo: afirmar a un grupo que su identidad debe desaparecer, disolverse, es descalificarla, negarla, despreciarla, ver en ella un peligro” (Wieviorka, 2003, pág. 26).

4.2. El espacio de las representaciones: el racismo en lo cotidiano y el mundo de la vida

4.2.1. El racismo cotidiano

La realidad social se compone de diversos significados socio-históricos que la definen, de manera que consiste en una construcción social simbólicamente mediada y espacio-temporalmente situada (Fernández, 2006). Lo anterior implica que la realidad social es producida mediante las acciones de las personas y adquiere sentido a través de una multiplicidad de significados que se combinan y tensionan (Fernández, 2006).

Como menciona Farr (1983), el sistema de las representaciones tiene una doble función: i) establece un orden a partir del cual los sujetos se orientan y dominan el entorno; y ii) proporciona códigos para el intercambio social. Así mismo lo plantea Moscovici (1979), las representaciones se componen de: i) un contenido informacional, que es el corpus de conocimientos estereotipados y sin soporte explícito; ii) un campo de representación, donde aquellas imágenes y conocimientos son organizados de manera jerárquica; y iii) la actitud, correspondiente al comportamiento, orientación y motivación de la representación social.

De esta manera, la esfera cognitiva y cotidiana de las representaciones se encuentran constantemente vinculadas. Es por ello que el concepto de racismo, revisado con anterioridad, no se puede reducir a la mera comprensión macro-sociológica de este, pues sus distintas formas de expresión y manifestación en el espacio público son de carácter micro

social y se desenvuelven en la *interacción* cotidiana. De este modo, se hace necesario precisar el concepto de racismo cotidiano, con el objetivo de situar aquellas representaciones cognitivas en la esfera de lo cotidiano.

Essed (1991), propone una vinculación entre las dimensiones micro y macro del racismo, debido a que sostiene que la realidad macro sociológica del *racismo* está compuesta por agregados micro situacionales, de manera que las estructuras macro se desarrollan en el espacio de las interacciones cotidianas. Así, en el racismo cotidiano, la dimensión cognitiva -marco mental de prejuicios, estereotipos e ideologías racistas- y la dimensión práctica -conductas discriminatorias- propuestas por Van Dijk (2001) operan simultáneamente, pues si lo macrosocial se crea en un nivel micro social, entonces tanto los prejuicios o estereotipos como las conductas discriminatorias se encuentran intrínsecamente relacionados (Essed, 1991).

En este sentido, las ideas que se encuentran inscritas en las personas se interpretan y formulan en la vida cotidiana, de manera que este enfoque permite dar cuenta de las significaciones, razones y experiencias de la conducta humana (Essed, 1991).

Así, el racismo para Essed (1991), consiste en un sistema de dominación racial, que debe entenderse en torno a tres dimensiones: *estructura*, *ideología* y *proceso*. Por un lado, el racismo es una *estructura*, en tanto la dominación racial se reproduce a través de la legislación y la asignación de recursos. Por otro lado, el racismo se constituye como una *ideología*, en tanto contiene una serie de ideas, imágenes e instituciones que funcionan como un marco de interpretación y significación para el pensamiento acerca de las *razas*. Finalmente, el sistema de dominación racial es un *proceso*, pues ninguna de las anteriores dimensiones -estructura e ideología- puede crearse o preservarse si no es a través de las prácticas cotidianas.

Con todo, desde un punto de vista macro, el racismo consiste en un sistema de desigualdades -estructurales e históricas- que se producen y reproducen en las prácticas cotidianas, al tiempo que, desde un punto de vista micro, esas prácticas son consideradas racistas en cuanto responden a macroestructuras de desigualdad racial del sistema (Essed, 1991).

Por lo tanto, el racismo cotidiano consistiría en la integración de las categorías del racismo en las prácticas cotidianas, donde se reproducirían las relaciones de poder subyacentes (Essed, 1991). En otras palabras, el racismo cotidiano sería un conjunto de prácticas que se desarrollan en torno a las relaciones entre razas y etnias, que se despliegan en el nivel de lo cotidiano, pero que, a la vez, se encuentran pre-estructuradas (Essed, 1991).

4.2.2. Mundo de la vida y construcción del sentido común

Como se mencionó anteriormente, las representaciones modelan el comportamiento y las relaciones sociales, pero son procesos dinámicos, de modo que el conocimiento de sentido común con el que las personas interpretan su entorno y los impulsa a relacionarse es, al mismo tiempo, originado en esas relaciones (Moscovici, 1979).

De esta manera, las distinciones cognitivas y cotidianas del racismo no pueden entenderse fuera de lo que se ha conceptualizado como mundo de la vida cotidiana, debido a que constituye el espacio donde se reproducen y crean los marcos mentales e ideológicos que sustentan dicho racismo. Así, en la presente investigación, lo laboral se constituye como un escenario de cotidianidad compartida por chilenos y haitianos, en donde operarían y se crearían las representaciones de carácter racista.

De acuerdo con la revisión teórica, la vida cotidiana se entiende como el entorno inmediato en el que se sitúan física, social e históricamente las personas, al tiempo que es el espacio en que se establecen los límites de las acciones personales y recíprocas de las personas (Essed, 1991; Schütz y Luckmann, 1974). Su estructura consistiría en múltiples relaciones sociales que se desarrollan y reproducen mediante prácticas cotidianas, al tiempo que todas estas situaciones descansan sobre relaciones de raza, etnicidad, clase y género (Essed, 1991).

Además, la vida cotidiana se constituye como un mundo común, comunicativo y circundante, de modo que, dentro de ella, las ideas y conductas son compartidas por quienes pertenecen a esta cotidianidad, es decir, es el espacio del *sentido común* (Schütz & Luckmann, 1974).

En línea con lo anterior, el sentido común sería aquello que se engendra en el *habitus*² de las personas, pues para Bourdieu (1991), el mundo social no es otra cosa que una representación de las prácticas producidas por un *habitus* que se comporta como ley inscrita en los agentes, producto de la historia personal. Así, el mundo de sentido común se traduciría en un consenso o armonía del sentido que se le otorga al mundo y a las prácticas, producto de la confluencia de experiencias comunes y semejantes (Bourdieu, 1991).

El mundo de la vida cotidiana constituye, por tanto, una estructura de sentido, donde se designa todo lo experimentado como incuestionable, constituyéndose, de esa forma, la realidad, que tiene significados fundamentalmente semejantes para quienes forman parte de ella, pues opera bajo un marco común de interpretación (Schütz & Luckmann, 1974).

Si bien en la presente investigación no se estudia lo cotidiano en términos de su estructura y sus prácticas, sí se abordan las representaciones con que se interpreta esa cotidianidad. Como señala Stefoni (2001) la importancia de estudiar las representaciones radica en el hecho de que conocerlas permite comprender la manera en que los sujetos se aproximan al mundo, es decir, las formas en que se define una realidad social que es compartida por la sociedad. En otras palabras, permite acceder al mundo de la vida y sus estructuras de sentido. Además, las representaciones que construyen los chilenos que se relacionan con inmigrantes son justamente las que se proyectan al resto de la sociedad y, por tanto, las que se imponen como estereotipos aceptados (Stefoni, 2001).

² Esto es un condicionamiento asociado a una clase particular de condiciones de existencia, como “estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones” (Bourdieu, 1991, pág. 86).

5. MARCO METODOLÓGICO

En el presente apartado se expone la metodología de investigación utilizada para acceder a las representaciones que los trabajadores chilenos del barrio comercial Estación Central tienen de las personas haitianas con quienes interactúan. Se presenta el enfoque metodológico de la investigación, la técnica de recolección de información, la construcción de la muestra y la técnica de análisis de información.

5.1. Enfoque metodológico

La presente investigación se realiza mediante un enfoque metodológico cualitativo, pues como postula Canales (2006) “el investigador cualitativo se mueve en el orden de los significados y sus reglas de significación: los códigos y los documentos, o significaciones” (pág. 19). De esta manera, el enfoque metodológico cualitativo permite aproximarse a los sistemas de referencia con que los sujetos dan sentido a aquello que es representado (Martinic, 2006).

Para efectos de esta investigación, lo anterior favorece la obtención de resultados, pues permitirá aproximarse a una descripción de las representaciones que los/as chilenos/as trabajadores del Barrio Comercial Estación Central construyen acerca de las personas haitianas y sus interacciones cotidianas.

La investigación tiene pretensiones descriptivas. Esto debido a que se busca describir las representaciones que forman parte del sistema de referencias de los trabajadores chilenos, es decir, se pretende dar cuenta de la experiencia subjetiva de los chilenos y chilenas. Lo anterior mediante la identificación y descripción de los estereotipos asociados a la comunidad migrante haitiana y la cotidianidad laboral emanada de la interacción cotidiana entre chilenos y haitianos.

5.2. Técnicas de recolección de información

Con el propósito de responder los objetivos de la presente tesis, se utilizó la entrevista semi estructurada. Esta técnica de producción y recolección de información que consiste en una comunicación entre el entrevistador y el entrevistado, tiene por objetivo obtener respuestas

detalladas de las preguntas planteadas en la investigación. Para ello, se dispondrá de una guía de preguntas agrupadas por categorías, que permitan dirigir la conversación en torno al problema de investigación.

Como la tesis se enmarca en el Proyecto ANID PIA SOC180008 “Migraciones Contemporáneas en Chile: Desafíos para la Democracia, Ciudadanía Global y Acceso a derechos no discriminatorios”, se utilizó el instrumento de entrevistas semi estructuradas a chilenos, con la incorporación de dimensiones propias de esta investigación.

La razón de utilización de esta técnica de recolección de información es su grado de flexibilidad, que permite moldear la comunicación con el entrevistado (Díaz, Torruco, Martínez, & Varela, 2013). Además, esta técnica entrega la posibilidad de comprender “significados, motivos, puntos de vista, opiniones, insinuaciones, valoraciones, emociones, etc.” (Díaz et al., 2013, pág. 165). De esta manera, la temática de investigación pudo ser abordada de manera más profunda, buscando que las respuestas del entrevistado sean formuladas mediante sus propias palabras y términos, para así develar las representaciones y sentidos que el propio sujeto otorga a sus respuestas.

Lo anterior permitió aproximarse a los objetivos específicos propuestos: describir estereotipos y representaciones de la cotidianidad laboral. En este sentido, se accedió a través de los discursos, al contenido de los estereotipos, sus juicios y valoraciones. Así también, las entrevistas permitieron indagar en las posiciones y jerarquías de la cotidianidad laboral que operarían simultáneamente con los estereotipos, posibilitando así ingresar en el ámbito de las representaciones.

Cabe destacar que en un principio la investigación comprendía dos técnicas de recolección de información; observaciones en lugares del espacio público estratégicos del barrio comercial, donde las interacciones entre la población chilena y haitiana fuera recurrente y entrevistas semi estructuradas a chilenos. Las observaciones, permitirían contar con una base que posibilite la identificación de las principales prácticas de racismo cotidiano efectuadas por chilenas/as, constituyéndose, además, como un primer acercamiento a la cotidianidad laboral, cuestión que serviría como fuente de información para abordar la segunda técnica de recolección de información.

Sin embargo, el periodo de recolección de información coincidió con las cuarentenas en Chile, producto de la pandemia de Covid-19, lo que imposibilitó la salida a terreno. De esta manera, se realizó un taller de adecuación de terreno con el equipo de ANID PIA SOC180008 tomándose dos decisiones metodológicas:

- 1) Se elimina la técnica de observación *in situ*, cuestión que se intenta subsanar con una incorporación detallada de preguntas en el instrumento de entrevista.
- 2) Las entrevistas semi estructuradas a chilenos se realizarían vía on-line a través de plataformas de videoconferencia, específicamente, la plataforma Google Meet.

5.3. Construcción de la muestra

La selección de chilenos/as a entrevistar se realizó mediante un muestreo por bola de nieve. De esta manera, se comenzó con un entrevistado inicial y se continuó a través de los contactos que los mismos entrevistados fueron facilitando, considerando el cumplimiento de las características necesarias.

Cabe considerar, que en un comienzo la investigación pretendía realizar un muestreo estructural con definición de cuotas por edad y sexo. Sin embargo, debido al contexto de pandemia experimentado durante la planificación y realización del terreno de la presente tesis, se obstaculizó el acceso a la población de estudio, ya que las cuarentenas impedían salir del hogar, así como el normal funcionamiento del barrio comercial. Ante ello, como se precisó en el anterior apartado, la recolección de información se realizó vía on-line, de manera que un muestreo por bola de nieve se tornó más compatible con la investigación.

El muestreo por bola de nieve, como sostiene Alloatti (2014), suele ser utilizado para estudiar poblaciones de difícil acceso, conocidas como “*hard-to-reach*”, quienes presentan dificultades de localización debido a posiciones económicas, situaciones sociales o ubicaciones geográficas que lo obstaculizan. En este caso, si bien la población de chilenos trabajadores del Barrio Comercial Estación Central no representa una población de difícil acceso en condiciones habituales, si lo representa en el contexto de pandemia en que se realizó la recolección de información de la presente tesis.

Siguiendo a Alloatti (2014), las ventajas de esta técnica de muestreo consisten en lograr contacto con una población de difícil acceso; conocer los vínculos entre los sujetos entrevistados; reconocer subgrupos dentro de la población -en este caso consistió en el reconocimiento de los siguientes subgrupos: ambulantes, comerciantes callejeros con patente, dueños y trabajadores de locales establecidos-. Las desventajas, por su parte, son la sobre representación y subrepresentación derivada de los inevitables lazos sociales de donde emanan los contactos. Estas desventajas se subsanaron tratando de mantener variedad de edades, sexo y ocupación.

Así, la saturación de la información se logró con una muestra de 8 chilenos/as trabajadores del Barrio Comercial Estación Central. A continuación, se sintetiza la composición de la muestra:

Tabla 1: Distribución de la muestra

Entrevista	Sexo	Edad	Tipo de lugar en el que trabaja
ECH1	Masculino	45	Local establecido
ECH2	Masculino	24	Ambulante
ECH3	Masculino	21	Comercio callejero establecido
ECH4	Femenino	40	Comercio callejero establecido
ECH5	Femenino	33	Local establecido
ECH6	Femenino	62	Local establecido
ECH7	Masculino	26	Local establecido
ECH8	Femenino	26	Local establecido

Fuente: Elaboración propia

5.4. Técnicas de análisis de información

En cuanto al análisis de la información, se realiza un análisis de contenido cualitativo a partir de las entrevistas semi estructuradas. Mediante el análisis de contenido se busca comprender las representaciones que forman parte del sistema de referencia de los sujetos -en este caso chilenos y chilenas- a través del análisis del contenido manifiesto y latente de sus discursos.

Como técnica de análisis de información, el análisis de contenido consiste en un conjunto de técnicas que buscan interpretar, explicar y sistematizar el contenido de una comunicación (Bardin, 1986; Piñuel, 2002). Siguiendo las palabras de Piñuel (2002), lo que esta técnica pretende alcanzar es el significado o sentido de un texto o, más bien, de aquello que se encuentra en la mente de las personas productoras de ese texto. Para ello, no solo debe buscarse el contenido manifiesto o explícito, sino que también la información latente, es decir, aquello que está oculto, que no es aparente y que, en definitiva, cobra sentido desde un contexto determinado (Díaz, 2018; Piñuel, 2002).

El análisis de contenido cuenta con ciertos criterios definidos: objetividad, sistematización, y replicabilidad (Andréu, 2000). En otras palabras, esta técnica permite, mediante procedimientos sistemáticos y objetivos, hacer inferencias en un contexto específico, pues la comunicación contiene patrones de significados que se pueden interpretar contextualmente (Ruiz, 2012 citado en Díaz, 2018).

Con este objetivo, se realizaron distintos talleres de análisis con el equipo de la Línea 1 del proyecto ANID PIA SOC180008. En primer lugar, se realizó un taller de introducción al uso del software de análisis NVivo con el objetivo de utilizar el programa para el análisis de las encuestas realizadas. Posteriormente, se realizaron talleres de presentación y ajuste del Libro de Códigos (ver anexo 9.2.) construido por el equipo del proyecto y reajustado para efectos de la presente tesis. Finalmente, se llevaron a cabo talleres de discusión del análisis descriptivo y de la síntesis de resultados extraída de la construcción de códigos de las entrevistas realizadas.

6. RESULTADOS

En el presente capítulo, se expone el análisis de las entrevistas realizadas a trabajadores chilenos del Barrio Comercial Estación Central³. El propósito de los resultados es describir las representaciones que los/as chilenos/as construyen acerca de los inmigrantes haitianos. Para ello, el apartado se divide en dos secciones: i) en la primera se presenta el análisis de contenido de los estereotipos que los/as chilenos/as asocian a las personas haitianas; ii) en la segunda se expone el análisis de contenido de las representaciones en torno a la cotidianidad laboral del barrio.

6.1. Análisis de contenido: estereotipos asociados a las personas haitianas en el Barrio Comercial Estación Central

En el presente apartado de resultados, se aborda el primer objetivo de investigación; a saber, describir los estereotipos que los/as trabajadores/as chilenos/as del barrio comercial Estación Central construyen acerca de las personas haitianas que trabajan en dicho territorio.

Así, se extrae de las entrevistas todos aquellos elementos que, de acuerdo con lo expuesto en el marco teórico, se constituyen como estereotipos; esto es, ideas o imágenes utilizadas para categorizar y simplificar la realidad, permitiendo establecer una diferencia entre un objeto y otro -en este caso entre chilenos y haitianos- (Lippmann, 2003). De esta manera, el análisis permitió identificar y describir los estereotipos que los chilenos otorgan a los inmigrantes haitianos en el proceso de representación de la otredad.

En términos generales, los estereotipos se centraron en las formas de ser y comportarse que distinguirían a las personas haitianas del resto de las personas que habitan cotidianamente el barrio comercial. Aquellos estereotipos, se encontraron relacionados con valoraciones -negativas o positivas- que los trabajadores chilenos otorgaron a la comunidad. Así, en su mayoría, las características asociadas a la comunidad haitiana giraron en torno a la imagen de estas personas como una fuerza laboral que se adiciona a la sociedad chilena, pero que trae consigo una variedad de comportamientos y características dañinas.

³ A lo largo del análisis de resultados, cuando se hable de chilenos, se hará referencia a los y las trabajadoras del barrio comercial Estación Central. En el caso de referirse a los chilenos en general, se explicitará.

A partir del análisis, se agruparon los discursos en tres códigos que permitieron diferenciar áreas específicas de estereotipación:

- i) Personas inmigrantes haitianas en Chile
- ii) Comparación con personas chilenas
- iii) Condiciones de vida de personas inmigrantes haitianas en Chile

En cuanto al código *Personas inmigrantes haitianas en Chile*, se analizaron todos aquellos estereotipos que aluden directamente a las personas, es decir, que refieren a las características que los chilenos identifican o relacionan con las personas migrantes haitianas, sean estas positivas o negativas, objetivas o subjetivas. En otras palabras, estas representaciones no refieren a elementos estructurales de la migración, sino más bien a elementos de la persona propiamente tal (ANID PIA SOC180008).

En cuanto al código *Comparación con personas chilenas*, se analizaron aquellos estereotipos que, en las representaciones de los trabajadores chilenos, difieren entre nacionales y haitianos. Como se mencionó en el marco teórico de la presente tesis, la polarización entre el *nosotros* y *otro* se articula en los discursos mediante estereotipos (Van Dijk, 2005), de manera que la identidad del *nosotros* se construye a partir de la constatación de diferencias del *otro* inmigrante (Stefoni, 2001).

El último código corresponde a las *Condiciones de vida de personas inmigrantes haitianas en Chile*. Este código indaga en las referencias o identificaciones acerca de las condiciones de vida de la persona migrante haitiana -excluyendo la dimensión laboral-. Específicamente, se encontraron percepciones acerca de las condiciones habitacionales (ANID PIA SOC180008).

Con todo, el análisis de los códigos construidos permitió distinguir 3 categorías de estereotipación:

- i) Rasgos de la personalidad haitiana
- ii) Cultura y educación de las personas haitianas
- iii) Características de la apariencia física de personas haitianas

A continuación, se describirá cada una de las categorías de estereotipación.

6.1.1. Rasgos de la personalidad haitiana

En relación a los estereotipos asociados a los rasgos de la personalidad, el análisis permite indagar en características que los chilenos asocian a la forma de ser y comportarse del migrante haitiano. Estas características son presentadas en los relatos como elementos intrínsecamente vinculados a las personas haitianas, es decir, se constituyen como estereotipos en tanto son expuestos como prototipos repetidos y patrones aceptados (Lippmann, 2003) acerca del grupo de personas al que se hace referencia.

A partir de ello, fue posible diferenciar estereotipos en función de la valoración -positiva o negativa- con que el entrevistado presentó sus discursos en torno a las personas haitianas.

De entre los rasgos presentados de manera positiva, se puede observar que los chilenos asocian a las personas haitianas características como: *trabajadores* y *humildes*. A continuación, se presentan algunos fragmentos de relato:

“Son humildes. Los noto que son humildes, no todos, pero los varones por lo menos los noto humildes y los veo como bien trabajadores y tratan de ganarse, digamos, su sustento”
(Entrevista ECH6)

“Mira la verdad es que opino que como que [los chilenos] los ven de la misma manera que los veo yo, yo creo. Los ven así súper tranquilos, que son trabajadores, siempre andan buscando trabajo” (Entrevista ECH7)

En línea con lo anterior, los estereotipos relativos a la imagen de las personas haitianas como sujetos trabajadores, se refuerzan con estereotipos asociados al esfuerzo y la lucha con que estas personas abordarían su vida en este país:

“Sentía que igual eran esforzados. Si y entonces como que, acorde a eso, todos los días salían como a buscarse los medios para poder subsistir al final en el país. Y siento que la manera de vivir era como eso, o sea por medio de esfuerzo” (Entrevista ECH3)

Como se observa en estos fragmentos, los estereotipos presentados se relacionan con lo propuesto por Thayer et al. (2013), es decir, que el trabajo se presenta, de manera abstracta, como un discurso de aceptación del migrante. No obstante, si bien todos estos estereotipos son presentados en los relatos de los trabajadores chilenos como rasgos positivos de la personalidad, es posible observar una tendencia a considerar a las personas haitianas bajo una idea de pobreza e inferioridad material asociada a sus países de procedencia. En este sentido, como se observa en las entrevistas, se representa a estas personas mediante condiciones de vida humildes y orientadas a la subsistencia, de ahí que los estereotipos giren en torno a las maneras en que abordan estas condiciones; por medio del trabajo y el esfuerzo.

A lo anterior, se añaden estereotipos valorados desde una perspectiva negativa. Se encuentran características como: *individualistas* y *egoístas*. A continuación, se presentan algunos fragmentos de entrevista:

“Pero si pienso que se notaba como mucha falta como de valores, de valores, era como muy reflejado eso. [...] Entonces, llegaban como con un individualismo no más, o sea buscando sus propias oportunidades de vida y nada más ¿cachay?” (Entrevista ECH3)

“Como que ellos no dan la mano, ahí en Estación Central como te digo, estos “hueones” no dan la mano con las cosas y son como ellos, son muy, cómo te dijera, un poquito egoístas” (Entrevista ECH5)

Como se extrae de los relatos, los rasgos de la personalidad aquí presentados son asociados a un factor laboral, es decir, la forma de ser y comportarse -individualista y egoísta- de las personas haitianas sería utilizada como herramienta para el beneficio personal y económico. En este sentido, estos últimos estereotipos se encuentran vinculados a la idea de pobreza asociada a la comunidad haitiana que, como se revisó con anterioridad, tiene que ver con las condiciones de esfuerzo y subsistencia con que son representadas las personas haitianas que habitan en Chile.

En este mismo escenario laboral, las entrevistas hacen alusión al desempeño o comportamiento de los trabajadores haitianos a través de estereotipos de la personalidad como *irresponsables, flojos* y *poco profesionales*.

“Aunque haya trabajo ellos entienden de que, por ejemplo, por trabajar de ambulante ganan más o lo mismo, pero sin horario, trabajan cuando quieren, se levantan a la hora que quieren. Entonces esa informalidad para ellos es mucho más práctica que tener un trabajo, donde no tienen que obedecer a un jefe, donde hay un horario establecido, donde hay un contrato” (Entrevista ECH1)

“Lo que sí, ella no avisaba mucho cuando no venía, llegaba y no venía no más pues, desaparecía, pero al otro día llegaba y le decía “oye, pero ¿qué pasó? Te estuve llamando”. No sé si se lo tomaban con tanto profesionalismo los trabajos en sí, pues” (Entrevista ECH4)

“Con las personas chilenas que trabajo, todos me dicen lo mismo. De que [los haitianos] son flojos y cochinos [...]. De los haitianos que me he rodeado si me tocaron los flojos” (Entrevista ECH8)

Los discursos de trabajadores chilenos también permiten observar que las maneras de estereotipar a la persona haitiana contrastan con la manera en que se estereotipa al chileno. En este sentido, como menciona Lippmann (2003), los estereotipos permiten identificar signos familiares y extraños, poniendo especial atención en sus diferencias. En esta línea, aquellos estereotipos asociados al haitiano que impactan en su comportamiento laboral serían distintos en el caso de los nacionales, como bien puede observarse a continuación:

“También ahí es como muy evidente el inmigrante también, que no tiene el mismo concepto de trabajo de repente que tiene, por ejemplo, el comerciante en la Estación Central: la responsabilidad, de ser atento” (Entrevista ECH3)

“Algunos los encuentran flojos igual. Son buenos para buscar pega y todo, pero cuando están trabajando son como más relajados para trabajar, comparado a los chilenos” (Entrevista ECH7)

A partir de los estereotipos hasta aquí revisados y siguiendo lo que postula Van Dijk (2001), las valoraciones negativas -y también las positivas- que los entrevistados otorgan a los estereotipos acerca de las personas haitianas, permite observar como el chileno posiciona a las personas provenientes de Haití en categorías de inferioridad. Como se extrae de las

entrevistas, los estereotipos asociados a las personas haitianas -humildes, esforzados, individualistas, entre otros- se encontrarían contenidos en una representación más general sobre dichas personas: la pobreza. Bien se observó en los anteriores fragmentos de entrevista, donde el haitiano es representado a través de condiciones de vida humildes y orientadas a la subsistencia y en donde el trabajo se constituye como el único medio para abordar dicha forma de vida. De ahí que los estereotipos se encuentren constantemente vinculados a estas ideas.

Así, se observa que los relatos de trabajadores chilenos giran en torno a dos formas de representación que constantemente se entrecruzan; características estereotipadas orientadas a representar la pobreza de los inmigrantes haitianos y características estereotipadas orientadas a representar a estas personas exclusivamente como trabajadores.

Ya fuera del escenario laboral propiamente tal, los trabajadores chilenos también representan a las personas haitianas a través de estereotipos de la personalidad que dan cuenta de las maneras en que se relacionarían ambas nacionalidades. En este sentido, se encuentran estereotipos como: *serios, tímidos y callados*:

“Creo que la mayoría son tímidos, pues. Como que eso es lo que yo definiría, por ahora, al menos que yo- al menos por el tiempo que se van adecuando al país o a como a la sociedad chilena. Pero siento que ellos también sienten que los miran en menos y, por lo mismo, como no manejan el idioma, como tienen esas trabas, por lo mismo son como más de cabeza gacha, son como más tímidos en ese sentido” (Entrevista ECH2)

Otros estereotipos de comportamiento asociados a los rasgos de personalidad que los trabajadores de la Estación Central asocian a las personas haitianas tienen que ver con las imágenes de esta comunidad como sujetos *peleadores y agresivos*:

“Pero sí siento que el haitiano es como bien peleador, o sea yo he visto de repente peleas y ellos son como súper así territoriales” (Entrevista ECH4)

“Antes de la llegada de tanto inmigrante no se veía tan malo el barrio. Pero después de la llegada de ellos, tú pasas por una calle, se están peleando, te tienes que correr, ya como que hay mucho conflicto entre ellos” (Entrevista ECH6)

Importante es hacer notar que los estereotipos acerca del comportamiento de las personas haitianas presentan distinciones por género. Si bien se asocian a toda la comunidad haitiana que trabaja en Estación Central, se percibe en los discursos que el hombre es representado de una manera más conservadora que la mujer, quien es especialmente considerada como un sujeto agresivo:

“Las mujeres sí las noto que son muy (...) quizás será por su color o porque o porque a lo mejor han vivido con, como te dijera yo, las noto como muy al choque, muy agresivas, esa es la palabra” (Entrevista ECH5)

En este punto es posible observar cómo opera el estereotipo. El observar conflictos en el barrio, lleva al chileno a asociar características a toda una comunidad, categorizando a estas personas a través de rasgos de la personalidad como peleadores, agresivos y territoriales, como si fueran características esenciales de las personas haitianas.

6.1.2. Cultura y educación de las personas haitianas

Los inmigrantes haitianos también son representados a partir de estereotipos que refieren a su cultura y educación. En términos generales, estas categorizaciones son valoradas de manera negativa, a excepción de las referencias a sus creencias religiosas.

En un primer momento, los trabajadores asocian a las personas haitianas una *cultura migratoria*:

“Ellos como que nacen y los educan para migrar. Eso es lo que me comentaba él. Y otra niña también. Ellos no tienen arraigo, no, no. Yo le contaba si echaba de menos a la familia ¿por qué no volvía? me dicen que no porque ellos tienen desde chicos como los motivan a migrar, a irse del país, o sea no son- entonces por eso todos migran. Independiente de que sean pobre o no, ellos lo tienen como cultura, migrar. La otra niña también me decía lo mismo. Ellos

siempre su objetivo es salir, no quedarse, a donde sea. En ese tiempo era ponte, era llegar a Chile y después tomar a lo mejor Brasil para finalmente ir a otro país y eso. Pero ellos están como mentalmente hechos para migrar” (Entrevista ECH1)

En un segundo momento, se asocian características simplificadoras de su forma de ser y comportarse, presentando estereotipos relativos a su *cultura machista* y la *predisposición de las mujeres a embarazarse*:

“Yo hubo un tiempo que cuando trabaja con estas personas y yo les pregunte ¿por qué generalmente se embarazaban tanto? siendo que no tenían recursos, que la cuestión era más complicado, que no estaban en su país. Y en ese tiempo ellas se embarazaban para obtener el beneficio de quedarse acá. Entonces ellas se embarazaban muy rápido. Eso era uno, lo otro que me comentaba el tipo que trabajaba conmigo y otros más que era que la mujer comúnmente se embaraza para tomar al hombre porque la cultura de ellos es muy machista. Entonces ellos cambiaban mujer y todo y era como una forma de retenerlos” (Entrevista ECH1)

“Yo creo que ellos pensaban en una gran ayuda, una gran ayuda del Gobierno, porque si tienen hijos acá yo sé que el Gobierno los ayuda, por eso que la mayoría de las mujeres se embarazaron y hay muchas mujeres embarazadas” (Entrevista ECH6)

Así también, los chilenos categorizan ciertos atributos asociados a las personas haitianas con el objetivo de entregar una explicación a la falta de integración entre ambas comunidades. Se asocian así características como la *falta de educación*, específicamente, se hace referencia a elementos *idiomáticos, intelectuales* y de *higiene*.

En primera instancia, se asocia a las personas haitianas el estereotipo de poco educados por el desconocimiento del idioma castellano. En este sentido, se observa que a pesar del conocimiento que existe acerca de la diferencia idiomática entre Chile y Haití, se asocia el hablar una lengua distinta al castellano como una característica de poca educación. De este modo, se evade el hecho de que un nuevo idioma requiere un periodo de tiempo para ser aprendido, al mismo tiempo que el aprender español representa una adición al conocimiento idiomático que ya maneja la persona haitiana que, sin embargo, es calificado como inservible:

“Mira la verdad mucha falta de educación, mucha falta de educación tenían y eso. O sea, se representaba mucho en que no sabían hablar la mayoría español, algunos un poco más, pero algunos eran como los traductores, entonces ahí como que se podían ir comunicando con las personas y como eran todos ambulantes tenían como esta necesidad de decir “ya, las zapatillas valen 10 lucas” y listo. Ahí como que no tenían que negociar mucho” (Entrevista ECH3)

“La verdad es que vienen poco y mal preparado ellos para acá, porque ellos de partida no tienen un idioma que les sirva. Incluso yo sabía que la Iglesia cercana está haciendo llano para que ellos se pudieran dar a entender, digamos, con nosotros, con los que estamos a su lado, digamos” (Entrevista ECH6)

La falta de educación también es representada a partir de estereotipos que aluden a la inteligencia de las personas haitianas. Así, como relatan los entrevistados, en la Estación Central el chileno calificaría de *tonto* a la persona haitiana, característica que influiría en la manera en que ambas nacionalidades se relacionarían:

“Si el chileno tiene la forma de repente como que fueran no sé, como que fueran tontos los haitianos, les hablan y gritan, como que te hablan fuerte y ellos están atendiendo igual pues ¿cachay?” (Entrevista ECH5)

Finalmente, la educación es representada a partir de estereotipos que hacen alusión a una supuesta falta de higiene. Así, las personas haitianas serían estereotipadas como *sucias*, *cochinas*, *olorosas*, y *faltas de hábitos de aseo*:

“Son de pocos hábitos, normalmente ellos tienen su deficiencia en cuanto a la parte, digamos, corporal, de olores y cosas así, no es como muy agradable. Si tus pasas cerca de estas personas huelen así como con mucha transpiración. Debe ser también, y se entiende, porque ellas tienen un origen humilde acá. Entonces, por eso que a veces la gente dice “ah, anda cochino”. Y a veces cuando tú te acercas a ellos de verdad hay un olor fuerte. Hacen la pega fuerte, entonces andan transpirados” (Entrevista ECH6)

“Es como lo mismo porque uno ve las noticias y que tienen falta de cultura. Lo mismo que decía. Que son cochinos, que de repente uno ve que viven todos hacinados. Entonces, que

comparten un baño, lo muestran en las noticias y se ve todo cochino. Por ejemplo, con las personas chilenas que trabajo, todos me dicen lo mismo. De que son flojos y cochinos” (Entrevista ECH8)

“Sé que ellos lamentablemente no tienen muchos hábitos, porque yo creo que no tienen o porque no, o a lo mejor, en su tierra no tienen muchos hábitos, no lo sé. Pero en general, las veces que me ha tocado pasar por al lado de ellos, no tienen un buen olor” (Entrevista ECH6)

Como se observa en los fragmentos, los chilenos estereotipan como sucias y olorosas a las personas haitianas, entregando explicaciones para aquello; una posible falta de educación en su país de origen, la pobreza con la que vivirían en Chile y los trabajos que ocupan.

Cabe notar que todos estos estereotipos que se asocian a las personas haitianas se encuentran vinculados con la idea del haitiano como fuerza laboral. Esto se debe a que las ideas e imágenes que tiene el chileno sobre el olor, la higiene, el idioma y la educación en general, surgen del vínculo entre la persona haitiana y las representaciones en torno a sus capacidades y actividades laborales. De esta manera, el olor provendría de los trabajos que ocupan y el no saber hablar español se debería a la poca necesidad de aprenderlo para los trabajos que desempeñan.

Por otra parte, los estereotipos acerca de la cultura de las personas haitianas también giran en torno al *gusto/comodidad* por vivir hacinados, así como el *abuso/aprovechamiento* que existiría entre ellos mismos y que se vería reflejado en el hacinamiento.

A partir de los discursos de los entrevistados, se delimitan ciertos lugares característicos donde habitarían las personas haitianas: cites, conventillos e, incluso, la calle. Todos estos lugares, además, estarían caracterizados por el hacinamiento con que vivirían, recayendo este hecho en los estereotipos mencionados anteriormente:

“Yo lo que me he dado cuenta en el tiempo es, por ejemplo, que lo que caracteriza, por ejemplo, es malo generalizar, pero a los peruanos y los haitianos es el hacinamiento con que viven [...] El peruano tiende a hacinarse más en el tema de vivir, igual que los haitianos, o sea en una pieza pueden vivir seis, independiente del dinero que tengan” (Entrevista ECH1)

“Por lo que he escuchado y por lo que me han contado viven muy hacinados. Muchas personas en muy poco espacio [...] Yo creo que [la razón], por una parte, puede ser la cultura y, por otra parte, para ahorrarse lucas en el arriendo, porque obviamente la mayoría arrienda (Entrevista ECH7)

“Lo que yo me di cuenta que entre ellos mismos no se ayudaban, sino que trataban de sacarse provecho entre ellos mismos, por ejemplo los, sobre todo los haitianos. Si llegaba un haitiano, otro haitiano subarrendaba la casa. Se aprovechaba un poco del que llegaba” (Entrevista ECH1)

En suma, todos estos estereotipos permiten dar cuenta de la inferioridad material e intelectual con que son representadas las personas haitianas. Al tratarse de temáticas culturales, esta inferioridad podría provenir, como se mencionó en los antecedentes, de las ideas e imágenes que se tienen de Haití, es decir, de los supuestos de crisis humanitaria y pobreza (Rojas et al., 2015) que servirían de explicación para la falta de educación, el desconocimiento de hábitos de higiene y las condiciones de vida de las personas haitianas.

Además, esto viene a reforzar la idea de Chile como un país más desarrollado, donde las personas tendrían una mayor educación. Se condice, además, con estudios como los del INDH (2017) donde los estereotipos del migrante como sucio y con un bajo nivel educacional se presentan a lo largo del territorio nacional. De esta manera, se observa en los trabajadores de este barrio, una reafirmación de estereotipos que existirían a lo largo de todo el territorio nacional.

6.1.3. Características de la apariencia física de personas haitianas

En cuanto a los estereotipos asociados a la apariencia física de los inmigrantes haitianos, se encuentran: características corporales generales; características corporales diferenciadas por género; y características corporales que posibilitarían la realización de determinadas labores y oficios.

Así, en un primer momento, destaca la imagen de cuerpos *negros* como una generalidad invariable de las personas provenientes de Haití:

“Describir físicamente, no sé, morenos, negritos, no sé, altos” (Entrevista ECH5)

“Obviamente hay colombianos que también son de color ¿cachay? pero la mayoría cuando habla como de negros, se refiere al tema de los haitianos” (Entrevista ECH2)

“Tú notas que una persona es haitiana por el color de la piel inmediatamente” (Entrevista ECH1)

Así también, se menciona el color de la piel como un rasgo diferenciador entre chilenos y haitianos. El primero sería considerado *blanco*, mientras la *piel negra* sería considerada como un rasgo distintivo de las personas haitianas, permitiendo esta característica identificar a una u otra nacionalidad. Como menciona Campos-García (2012) las categorías raciales son co-productas, es decir, para definir racialmente a un grupo, debe definirse su opuesto. A continuación, se presentan fragmentos de entrevista:

“Es que el color de piel es por donde nacieron, no sé pues. A mí no me complica que sean negritos, para nada [...] No sé qué dirán ellos de nosotros, los blanquitos” (Entrevista ECH4)

“Bueno, yo creo que hay bastante discriminación pues, sobre todo porque son negritos, pues. Todo el mundo, bueno no todo el mundo, pero a la mayoría yo creo que les llama la atención eso, pues. De hecho, por eso mismo se distinguen de nosotros pues” (Entrevista ECH4)

Otro elemento encontrado durante el análisis tiene que ver con las diferencias por género asociadas a los rasgos de la apariencia física de las personas haitianas. A las mujeres se les asocian características como: cuerpos curvilíneos, contextura gruesa, uso de pelucas. A los hombres: Altos, fuertes, delgados.

“Físicamente. Son altos, bueno en hombres, son altos, negritos, flacos, yo no he visto nunca haitianos gordos. Bueno y las mujeres me llama la atención su pelo, sus peinados, que siempre usan pelucas a veces y, bueno, con harta curva” (Entrevista ECH4)

“Mira, generalmente los varones he visto que son muy, son altos y muy delgaditos, son así como que da cosa así de repente cuando uno los mira y dice ‘uy, debe pasar hambre, pobre cabro’, así da la impresión. Y las mujeres no, las mujeres se ven como más rellenitas, más corpulentas y no sé si será la parte hormonal, no lo sé, pero ellas siempre son como muy corpulentas, muy grandes, muy así, muy como señoronas ¿me entiendes?” (Entrevista ECH6)

“¿Físicamente? Así como grandes, más o menos maceteados, bueno negros, sí. Con el pelo crespo, muy crespo y, no sé si se podrá decir que son así más como, más potones que los chilenos. Mucho más [...] ¡Ah! esa me refería a las mujeres. Y los hombres son así como igual maceteados, más musculosos que las personas chilenas. En pocas ocasiones me ha tocado ver a alguien que sea así como un flaquito” (Entrevista ECH8)

Así, en cuanto a las mujeres, los discursos exponen imágenes más exotizantes de su apariencia física. En cuanto a los hombres, si bien los estereotipos se contradicen en torno a “ser delgado” y “tener una mayor musculatura”, se aprecia un vínculo entre los rasgos físicos característicos y sus capacidades para ejercer trabajos de uso de fuerza. En este sentido, se encuentran declaraciones acerca del hombre haitiano como una persona con un *mayor desarrollo corporal* -altura y fortaleza-. De esta manera, aquellos estereotipos de la apariencia física vienen a afirmar otro tipo de estereotipo, vale decir, el del haitiano como *ideal* para el trabajo de uso de fuerza, pues los atributos físicos asociadas a sus corporalidades vendrían a explicar un supuesto mejor desempeño en trabajos que requieren esfuerzo físico:

“Bueno como, por así decirlo, [tienen] como una contextura gruesa. Como demasiado, no, distintos. O sea, su estatura promedio es mucho más alta que la de nosotros. Bueno, todos eran morenos. Todos eran de raza de piel negra. Y ¿qué más? Fuertes, por así decirlo, para el trabajo y ahí como se notaba su fuerza del día a día, ¿cachay? Como que tenían un desarrollo más cuático que el de nosotros [...] Ahí como que se nota mucho la diferencia. De hecho, como que dicen que la raza negra es como superior a la de los blancos como en eso del desarrollo. Entonces, se notaba mucho en verdad” (Entrevista ECH3)

Así, se puede apreciar cómo el *cuerpo negro* es representado como un cuerpo ideal para trabajos pesados, en contraste con los *cuerpos blancos* que, por inferencia, se asume serían

más aptos para trabajos que requieran capacidades intelectuales y de habilidades blandas.

6.2. Análisis de contenido: Representaciones acerca de la cotidianidad laboral compartida por chilenos y haitianos en el Barrio Comercial Estación Central

Como se revisó en el marco teórico, el racismo está compuesto por una dimensión cognitiva y una dimensión práctica que operan simultáneamente (Essed, 1991). Así, los estereotipos revisados en el anterior apartado permiten contar con un marco cognitivo a partir del que se estructura la representación de la cotidianidad.

Cabe señalar que en los resultados se habla de representación de la cotidianidad y no directamente de los elementos que estructuran lo cotidiano, pues lo que en esta investigación se recabó, fueron las formas y contenidos con que los chilenos interpretan la cotidianidad en el barrio.

Así, en el presente apartado se busca responder al segundo objetivo específico de la presente investigación: *Describir las representaciones de la cotidianidad laboral que construyen los trabajadores chilenos del Barrio Comercial Estación Central a partir de la llegada de migrantes haitianos al territorio*. Para efectos de lo anterior, la codificación de entrevistas entrega elementos relativos a:

- i) Trabajos que ocupan las personas inmigrantes haitianas en Chile
- ii) Presencia de personas haitianas en el entorno o interacciones
- iii) Efectos del comercio ambulante en el barrio
- iv) Cambios producidos en el barrio

Siguiendo a Goffman (2001), las interacciones cotidianas entre diversos individuos se pueden representar dentro de lo que denomina *escenario*. En dicho *escenario*, se desarrolla una *actuación*, donde cada *actor* representa un *papel* en función de los roles que se tienen interiorizados y se influyen mutuamente determinado sus comportamientos. Siguiendo esto, en la presente investigación se recreó un escenario de cotidianidad laboral, limitado a la representación de la cotidianidad emanada de las entrevistas realizadas a trabajadores chilenos del barrio.

Así, se extrajo de las entrevistas todos aquellos elementos que, de acuerdo con lo expuesto en el marco teórico, estructuran la representación de la cotidianidad. En este sentido, la cotidianidad laboral se entiende como un contexto o escenario en el que se reproducen y crean las representaciones, por lo que se incluyen no solo los elementos estructurales del ámbito laboral, sino que también aquellos elementos que forman parte de dicho contexto, es decir, el entorno y las relaciones entre los distintos actores.

Como se desprende del análisis, las representaciones acerca de la cotidianidad laboral en el barrio comercial Estación Central construidas por los trabajadores chilenos se encuentran relacionadas con la presencia de personas haitianas en el sector. Se desprende de las entrevistas posiciones, jerarquías y prácticas con que se representan las relaciones cotidianas en el barrio y que se encuentran marcadas por las diferencias entre nacionales y haitianos. A continuación, se presenta un mapa conceptual que sintetiza este escenario:

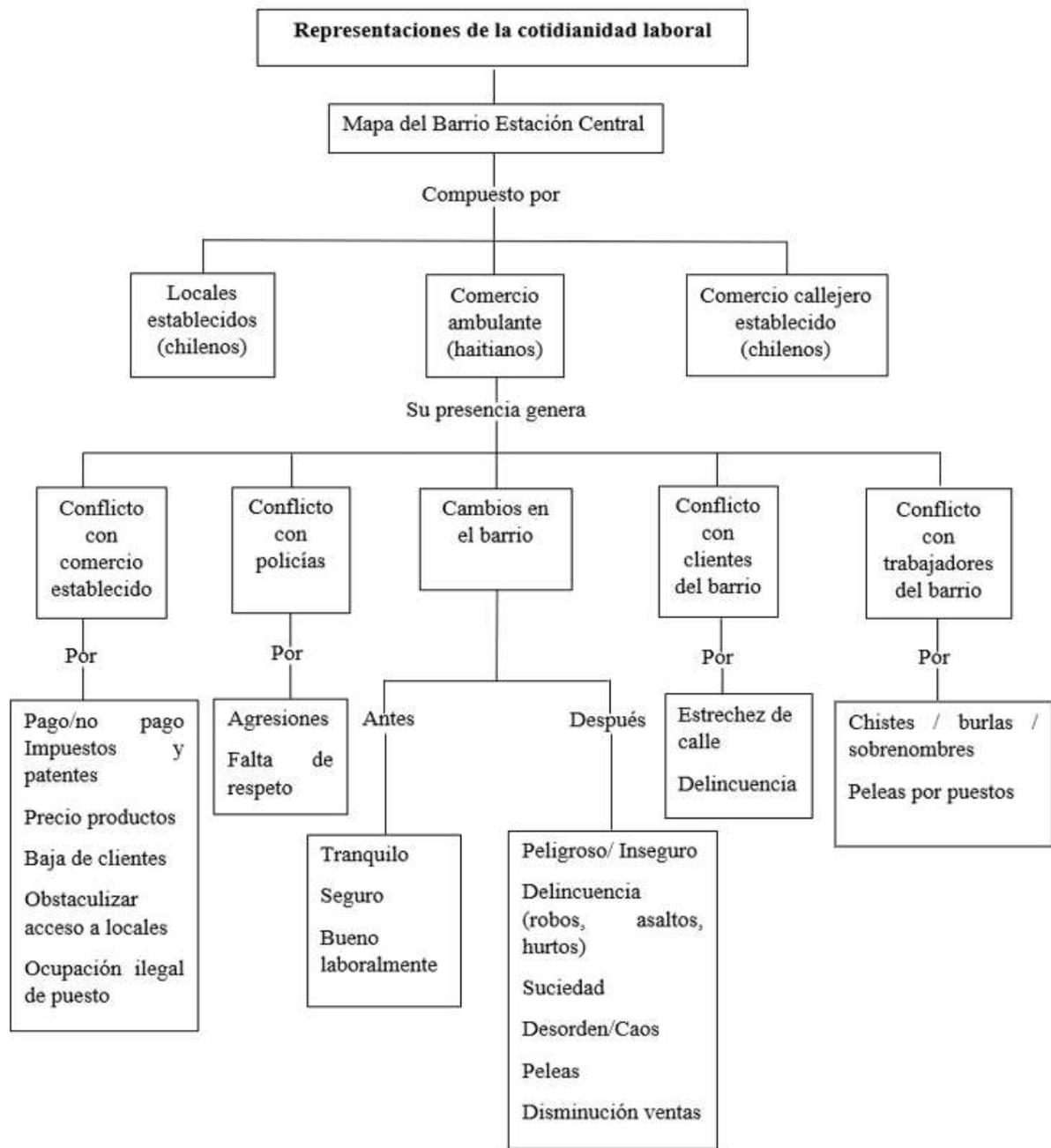


Figura 1. Representaciones de la cotidianidad laboral. Elaboración propia.

A continuación, la *Figura 1* se expondrá en dos subapartados. En el primero de ellos, se describirán las representaciones acerca de las posiciones que ocupan las personas haitianas en la cotidianidad laboral del barrio. En un segundo momento, se describirán las representaciones en torno a los distintos conflictos y cambios que, en las representaciones de chilenos, se habrían producido tras la llegada y presencia de personas haitianas en el sector laboral.

6.2.1. Representaciones acerca de la posición laboral que ocupan las personas haitianas en el barrio

En el presente apartado, se analiza el código *Trabajos que ocupan las personas inmigrantes haitianas en Chile*. Específicamente, se indaga en las identificaciones o referencias de trabajos que ocupan las personas migrantes haitianas, incluyendo referencias a nichos laborales específicos o a roles/actividades particulares (ANID PIA SOC180008). Cabe considerar que, para efectos de esta investigación, solo serán consideradas aquellas referencias que se circunscriban al barrio comercial Estación Central.

Como se observa en la *Figura 1*, el barrio comercial Estación Central estaría conformado por distintos tipos de comercio. Los entrevistados identifican principalmente: i) locales comerciales establecidos, conformados principalmente por chilenos; ii) comercio ambulante, compuesto principalmente por haitianos; iii) y, finalmente, comercio callejero establecido - toldos y quioscos con patente- constituido predominantemente por chilenos.

Cabe señalar que en el comercio del barrio también participarían personas de otras nacionalidades que las aquí analizadas. Sin embargo, como se extrae de las representaciones de los trabajadores chilenos acerca del escenario laboral del barrio, las nacionalidades no chilenas ni haitianas que participan de la actividad laboral se encontrarían dispersas en estos tres espacios laborales, tanto en calidad de dueños, vendedores u operarios. De esta manera, es importante notar que los chilenos representan los espacios formales de trabajo como característicos del chileno y los espacios de informalidad laboral como característicos del haitiano.

En este sentido, las entrevistas permiten observar que los chilenos asocian a las personas haitianas trabajos de baja cualificación, incluyendo esto muchas veces precarización laboral, bajos sueldos y situaciones de abuso laboral. En esta línea, califican el trabajo de las personas haitianas como *básico* y de *uso de fuerza*. A continuación, se presentan los trabajos donde el chileno considera que se insertan las personas haitianas en el barrio, así como aquellos en que, a percepción de los trabajadores nacionales, serían óptimos para estas personas:

- Comercio ambulante
- Cargador de productos pesados
- Bodeguero
- Vendedor de mesón

A excepción del comercio ambulante, el resto de las actividades señaladas son asociadas exclusivamente a aquellas personas haitianas que encuentran regularizada su situación migratoria y cuentan con un manejo del idioma castellano. De esta manera, el comercio informal se constituye como el principal trabajo asociado a las personas de nacionalidad haitiana que trabajan en la Estación Central. A continuación, se presentan fragmentos de entrevista:

“El haitiano era el que más tenía como gente ahí como ambulante. Y haitianos trabajando en lugares no había ninguno, si en verdad los haitianos son como los más característicos, porque uno iba al mall chino y no había haitianos. Tu cachay todos los haitianos están trabajando ahí en la calle, ya los empezaban a aceptar, así como en trabajos así como auxiliares y cosas así, pero no son los más, porque no muchos se pueden visar” (Entrevista ECH3)

“En mi sector que yo trabajo en el barrio Meiggs, un sector mayorista, el noventa por ciento [de haitianos] es ambulante. Hay un diez por ciento ya sea bodeguero o vendedor de mesón, pero la mayoría es ambulante” (Entrevista ECH1)

“No, ahí se nota que hay. Lo que pasa es que los haitianos más que todo, es que preparan esos asados que dicen. Esos anticuchos. Eso es lo que venden harto los haitianos y lo otro son los bolsos, los bolsos estos para llevar la mercadería que compran ahí mismo en Meiggs. Ya, esos

son muchos más haitianos que chilenos. Los chilenos como que tienen más su comercio establecido. Como que sacan el permiso y todo eso” (Entrevista ECH8)

Así, como se observa en los discursos de los trabajadores chilenos, el comercio ambulante es esencialmente asociado a la comunidad haitiana. Los trabajos en locales establecidos serían de dominio chileno y, en algunas ocasiones, de personas de otras nacionalidades. En este sentido y siguiendo lo planteado por Wallerstein (1991) el racismo sería determinante en la división del trabajo, pues asigna los puestos menos valorados a sujetos racializados. En este caso, no solo se está hablando de trabajos de baja cualificación y remuneración, sino que las representaciones acerca de los trabajos que ocupan las personas haitianas bordean constantemente los límites de la informalidad.

Ahora bien, las razones que los chilenos entregan para explicar esta diferencia entre la comunidad haitiana y los chilenos o comunidades de otras nacionalidades no apuntan hacia una segregación racial perpetrada por la sociedad chilena, sino más bien a características culturales, idiomáticas y de la personalidad de las personas haitianas. Allí residen, por lo tanto, los estereotipos revisados con anterioridad, los que actúan separando a la población inmigrante haitiana del resto de la actividad laboral del sector. A continuación, se presentan fragmentos de entrevista que abordan estas explicaciones entregadas por chilenos:

“Ellos están más acostumbrados a la informalidad del trabajo. ¿Ya? Por ese lado no es bueno [...] Entonces esa informalidad para ellos es mucho más práctica que tener un trabajo, donde no tienen que obedecer a un jefe, donde hay un horario establecido, donde hay un contrato, donde hay- y a parte que, al no tener, te estoy hablado de las personas que yo he conversado, igual me ha interesado el tema, ellos- claro tienden a la informalidad y así también tienden a obtener más beneficios por parte del Estado. Entre ellos mismos ya se van- ya saben dónde pueden apuntar, donde pueden conseguir. Entonces esa formalidad no se los permite. Ellos, aunque haya trabajo, prefieren la informalidad” (Entrevista ECH1)

“En su mayoría son vendedores en la calle, por lo que yo veo. Y porque también por el cuento del idioma, que yo me imagino que los que venden deberían saber un poco castellano y me

imagino que no todos saben. Entonces, por eso creo que los únicos trabajos son en la calle”
(Entrevista ECH6)

En el análisis se observan cuestiones como la cultura, el gusto por la informalidad o el idioma como barreras de inclusión laboral. Así también, se observa que la responsabilidad en torno a la informalidad y precarización laboral recae sobre la persona haitiana, sin existir un cuestionamiento acerca de las oportunidades que el mercado laboral ofrece.

También se extrae de las entrevistas cierta segregación de nichos laborales por razón de género. A vista de los trabajadores chilenos del sector, para las mujeres existirían mayores obstáculos para insertarse en trabajos de mejor cualificación o mejores condiciones laborales. De esta manera, para la población femenina, el comercio ambulante pareciera ser la única fuente laboral. En cambio, a los hombres, a pesar de que el comercio informal es representado como uno de sus principales nichos laborales, se les asocia también otro tipo de trabajos y oficios, específicamente, aquellos que requieren uso de fuerza.

“Los trabajos de uso de fuerza. Ahí los haitianos tenían como el perfil perfecto en verdad, son como todos altos [...] Y de mujeres en verdad ¡uy! Cuático igual que no, como que no muchas mujeres llegan como a obtener una oportunidad, por así decirlo, como muy buena, la mayoría de las mujeres está ahí trabajando como ambulante” (Entrevista ECH3)

Del fragmento de entrevista es posible notar una racialización de la fuerza de trabajo, puesto que se asume que las características físicas de los hombres haitianos serían ideales para trabajos de uso de fuerza. Al mismo tiempo, al no contar las mujeres con estas mismas características, se le relegaría al trabajo informal, siéndoles muy difícil acceder a otras fuentes laborales. En este sentido, es interesante notar los estereotipos asociados a las personas haitianas, pues si bien se considera que el chileno no tiene las mismas capacidades físicas que el haitiano y, por tanto, no se inserta en los mismos nichos laborales, las mujeres haitianas tampoco contarían con estas características que el chileno asocia a los hombres, sin embargo, a diferencia del chileno, serían marginadas a la informalidad laboral, reafirmando la idea de que para la personas haitianas los únicos trabajos disponibles son aquellos menos valorados.

Finalmente, cabe señalar que a pesar de que los chilenos consideran que el comercio informal es característico de las personas haitianas, de igual forma se configura un discurso donde se representa al inmigrante haitiano como mano de obra barata y, por tanto, como una competencia para el chileno. El considerar al haitiano como una fuerza laboral más económica, hace pensar a los trabajadores que este tendría mayores facilidades de acceso a ciertos trabajos, perjudicando las posibilidades laborales de los chilenos:

“Igual pienso que el trabajador chileno ha salido perjudicado un poco con esto. Porque por el mismo hecho que yo te decía, que ellos tienen una mano de obra más barato, por tiempo de hora/hombre muy barato [...] En cambio, nosotros como trabajadores no podemos cobrar digamos lo mismo que van a cobrar ellos. Es nuestro país y sabemos lo que cuesta la vida”
(Entrevista ECH6)

Como se desprende de las entrevistas, la dualidad que señalaban Thayer et al. (2013) acerca de las formas de representar a los inmigrantes, se cumpliría. Como se mostró en el primer capítulo de resultados, los discursos de aceptación de inmigrante se desarrollan en torno a la imagen de los inmigrantes como personas trabajadoras, pero en la práctica se gestaría un rechazo producto de la competencia laboral que supondrían los inmigrantes para el trabajador chileno.

6.2.2. Representaciones acerca de los efectos y cambios producidos tras la llegada de inmigrantes haitianos al barrio

Las representaciones acerca de la cotidianidad laboral no se limitan exclusivamente a los puestos de trabajo que ocupan nacionales y haitianos, sino que, como se observa en la *Figura 1*, la presencia de personas haitianas configura variadas representaciones relacionadas al barrio y a las interacciones sociales que en él se desarrollan. Específicamente, se hace referencia a los cambios producidos en el barrio tras la presencia de personas haitianas, así como a los conflictos que surgirían a partir de las relaciones que mantendrían las personas haitianas con los distintos actores del sector -dueños de locales, trabajadores, clientes, policías-. A partir de aquello, el presente apartado indaga en los códigos construidos acerca de:

- i) Presencia en el entorno o interacciones

- ii) Efectos del comercio ambulante en el barrio
- iii) Cambios producidos en el barrio

El código *Presencia en el entorno o interacciones* indaga en las descripciones o referencias de la presencia de migrantes haitianos en el entorno cerca al entrevistado, sean positivas o negativas.

Así, la primera idea que surge de las entrevistas tiene que ver con una imagen de *masividad* asociada a la comunidad haitiana en el sector:

“Los haitianos, de verdad, o sea, tú puedes ir por la Estación y está lleno de haitianos. O sea, es como que están todos los haitianos que están aquí en Santiago ahí ¿Cachay?” (Entrevista ECH3)

“A medida que iban pasando los años, cada vez había un flujo más grande de haitianos. De hecho, yo creo que llegó un punto donde uno salía al supermercado, a comprar a dos cuadras, al Líder, por ahí cerca de Estación Central, y uno podía ver hasta más haitianos que chilenos” (Entrevista ECH7)

“Pero, lo que sí, el barrio se ve mucho más lleno y todo eso por el mismo comercio ambulante que lo generan ahí los haitianos. O sea, hay comercio ambulante de chilenos y otros de haitianos, pero como que ellos se te cruzan con su carrito. Como que tú vas en un sector que es como para que todos transiten y ellos están ahí haciendo el taco. Entonces, se ve mucho más atochado el barrio” (Entrevista ECH8)

Como se observa, existe la imagen de una supuesta concentración de personas haitianas en el sector de Estación Central. Como se presentó en los antecedentes de esta tesis, estas percepciones de masividad, que incluso pueden no condecirse con la realidad, devienen en la asociación de características negativas que refuerzas las diferencias entre migrantes y nacionales (Martínez, 2003), lo que finalmente se puede expresar en acciones racistas y discriminadoras.

Esta idea de masividad se relaciona con los estereotipos acerca de la apariencia física de las personas haitianas, pues la concentración de estas personas en el sector sería observada por los entrevistados a partir de rasgos como la tonalidad de la piel. Como bien menciona Balibar y Wallerstein (1991), el racismo como sistema de jerarquizaciones se expresa en distintas prácticas y representaciones que se articulan mediante estigmas como el color de la piel. A continuación, se presentan fragmentos de entrevista que permiten observar cómo el color de la piel se constituye como un elemento determinante en las representaciones acerca de la concentración de personas haitianas en el sector:

“Lo que sí, lo que yo generalizo un poco más es con respecto a los haitianos que se ven más masa digamos en el sector, o sea tu vez una comunidad, ya sea a lo mejor quizás por el color de piel que se diferencian a con respecto a lo mejor colombianos, que pueden pasar más desapercibidos” (Entrevista ECH1)

“Entonces cuando yo llegué acá y ver, así como haitianos era como ¡ooh! un negro y como que uno los miraba raro y decía ¡oh! allá otro más y después como ¡oooh! ya estamos plagados de negros” (Entrevista ECH8)

Ahora bien, la presencia de las personas haitianas en el barrio no solo es representada por una idea de masividad, sino que también por las posiciones que ocupan dentro de la estructura laboral. En este sentido, los entrevistados posicionan a la comunidad inmigrante haitiana en el comercio ambulante del sector, que como se mencionó anteriormente, estaría principalmente compuesto por personas de dicha nacionalidad.

En consecuencia, se analiza el código *Efectos del comercio ambulante en el barrio*, orientado a la identificación o referencias a los efectos del comercio ambulante en el barrio cuando este es asociado a una actividad laboral donde predominan personas haitianas, sean estos positivos o negativos. Se incluyen referencias a tensiones y/o conflictos entre el comercio formal e informal.

Como se observa en la *Figura 1*, los entrevistados identifican distintos conflictos que surgirían de la presencia de inmigrantes haitianos en el comercio ambulante: i) con el

comercio establecido; ii) con policías; iii) con clientes del barrio; iv) y con los trabajadores del barrio.

Conflictos con comercio establecido

La presencia del comercio ambulante en el sector supondría conflictos para los dueños de locales, toldos y quioscos con patente. En primer lugar, los trabajadores chilenos consideran problemática la presencia de vendedores ambulantes debido a cuestiones económicas, específicamente, se refieren al pago de impuestos y patentes. De esta manera, existiría una percepción de injusticia y disconformidad con el hecho de compartir el entorno laboral bajo condiciones económicas desiguales. Aquella desigualdad derivada del pago/no pago de impuestos tendría como consecuencia una diferencia en los precios de los productos. De este modo, los locales del comercio formal no podrían igualar los precios de los productos del comercio informal, lo que, por consecuencia, produciría una disminución de ventas y, por tanto, de ingresos:

“Pero si pasa esto que pucha, tú estás pagando impuestos pues, o sea los puestos ahí tienen que pagar 100 lucas, de hecho, ahora están pagando como 160-170 mensual, siendo que ellos llegan y les sacan toda la ganancia a un artículo que venden. Entonces ahí la gente en verdad obviamente tenía un descontento de decir ‘pucha de verdad no me gusta esto, porque yo estoy pagando, ellos no’. Y ahí era como esa como disputa de “oh, no me gusta el inmigrante” en verdad. Por eso ahí en la Estación Central pasaba mucho eso. Con el haitiano, sobre todo, porque el haitiano era el que más tenía como gente ahí como ambulante” (Entrevista ECH3)

“Para uno que es comercio establecido le afecta [el comercio ambulante], le afecta porque hay haitianos que tienen tus mismos productos, entonces ellos los pueden vender mucho más barato que tú. Afecta porque la misma gente que anda por ahí ya no quiere ir más, porque le asusta, porque entre el comercio ambulante se esconde mucha delincuencia también pues. Entonces, la gente anda con mucho miedo de ir a esos lugares. Entonces, va disminuyendo también la afluencia de público” (Entrevista ECH4)

“Creo que se debe controlar. Porque, el otro día, por ejemplo, estaba viendo unas protestas del mismo sector que los dejaran trabajar y todo eso. Pero encuentro, realmente lo encuentro

injusto que hay personas que pagan por sus permisos, que se instalan ahí y todo bien y llegan otras personas que tienen que trabajar así no más sin pagar nada, como que me molesta un poco y lo encuentro injusto por la otra persona que si lo hace” (Entrevista ECH8)

En segundo lugar, la presencia de personas haitianas en el barrio es representada a través de la toma de espacios. Los ambulantes haitianos ocuparían las veredas, calles y frontis de negocios para realizar su actividad laboral. Aquello tiene como consecuencia conflictos con los locatarios del sector, pues se obstaculiza el acceso a los locales, disminuye la afluencia de público y ventas y se generan situaciones de violencia producto de los intentos de expulsión de los vendedores ambulantes:

“Estos tipos se ponen afuera de los mismos locales, como que no respetan los espacios, disminuyen el paso peatonal, en el fondo, uno tiene que andar en un espacio mucho más reducido. Se da como para que te vengán a robar. Se ponen en la vitrina de la persona que está- como del local en sí. Entonces, a lo mejor el dueño se enoja y sale a pelear, que se vaya, entonces pelea con el de ahí y se mete el de más allá y el otro...” (Entrevista ECH4)

Conflictos con policías

Una segunda fuente de conflictos se origina con los policías del sector. En términos generales, para los entrevistados, la presencia de personas haitianas en el comercio ambulante es representada a través del caos, el desorden y la falta de Ley.

Ante ello, los entrevistados relatan que, en un principio, los policías fiscalizaban el comercio ambulante del sector. Sin embargo, a medida que pasaba el tiempo, los trabajadores haitianos se habrían empezado a enfrentar a los policías de manera violenta, ocasionando una baja en las posteriores fiscalizaciones y presencia policial en el sector.

“Y lo otro que es la falta de respeto hacia la autoridad de parte de los haitianos, de los migrantes, que yo lo veo en el sector, sobre carabineros, donde no le tienen miedo ni respeto a la autoridad” (Entrevista ECH1)

“Entonces, como que ahí en verdad todos actuaban de la misma forma así, como con una- como con oprimidos así contra los carabineros que iban todos los días a tratar así como de llevárselos de repente, llevar la mercadería. Entonces como que se unían y llegaba un carabinero y nada, nada, así chao se agarraban a piedrazos de repente. Es cuático que antes iban todas las semanas a fiscalizar pues, ya ahí estaba la persona de la patente ahí en el puesto y todo eso. Entonces ya hubo un día que me acuerdo que llegaron así los fiscalizadores a tirarles parte, llegaron con carabineros y como que ahí los haitianos cacharon y los echaron así y después no volvieron más los fiscalizadores, nunca más” (Entrevista ECH3)

Conflictos con clientes

La presencia de haitianos en el sector comercial también es representada como conflictiva a partir de los problemas que se producirían con los clientes del barrio. Como se mencionó anteriormente, la presencia de comercio ambulante supone para el chileno una toma de espacios y, por consecuencia, una estrechez de calles y veredas. Aquello implicaría un descontento para los clientes del barrio, tanto porque no habría espacio para desplazarse, como por la delincuencia que se gestaría producto de la cantidad de personas en el lugar.

De acuerdo con lo que señalan los entrevistados, esta situación resultaría en una disminución de público, debido al aumento de la delincuencia y a que el flujo por el sector se tornaría dificultoso. Esto, por lo tanto, afectaría directamente a los clientes del barrio e, indirectamente, a los locatarios, debido a la disminución de ventas:

“El consumidor llegaba y solamente tenía que comprar, pero estaba con este descontento en Estación Central, que bueno te contaba que se estrechan las calles cuando están trabajando, y bueno ahí la gente tiene que pasar así como toda junta y andaban muchos lanzas, muchos ladrones que andaban “cartereando”, o sea así abriendo las mochilas. Entonces como que la gente, en verdad, no podía como escapar de eso. Y de repente andaban de muchos y los haitianos tampoco se metían, o sea no cuidaban así como, por así decirlo, su entorno, siendo que eran hartos ¿me entiendes” (Entrevista ECH3)

“Y otra cosa es que la Estación Central pasa tanto flujo de personas que está todo colapsado, no se puede ni caminar. Por el comercio ambulante” (Entrevista ECH7)

Cabe señalar, que la mayoría de los entrevistados considera que la delincuencia no sería un problema directamente relacionado con las personas haitianas, pues como relatan, quienes roban en el sector serían principalmente chilenos. De esta manera, la problemática se encuentra en el hecho de que el comercio ambulante crearía un escenario propicio para la llegada de delincuentes y que el haitiano, principal actor del comercio informal, sería indiferente a estas problemáticas ocasionadas por su actividad laboral.

Conflicto con trabajadores del barrio

El presente apartado se orienta a analizar las representaciones acerca de las relaciones entre personas haitianas y trabajadores chilenos, ya sea con aquellos que trabajan en locales, como aquellos que trabajan en la calle junto al comercio ambulante.

Para los chilenos, la presencia de haitianos en el comercio informal supondría conflictos debido a la distribución de lugares donde instalar los puestos de venta. Este conflicto, según relatan los trabajadores chilenos, se produciría principalmente con quienes se desempeñan en el comercio callejero. Ahora bien, según relatan los entrevistados, si bien los conflictos atañen a trabajadores del comercio callejero formal, las principales problemáticas se generan entre trabajadores del comercio informal.

En este sentido, la presencia de haitianos es representada de manera conflictiva a causa de supuestas peleas que se generarían por los puestos, las que además se encontrarían condicionadas por los estereotipos acerca del idioma y la educación.

“Es que pelean mucho por el territorio, como yo te decía. A mí me tocó ver también eso pues, o sea de repente – y se respeta también pues- o sea ponte tú, si tú llevas un mes poniéndote en el mismo lugar y de repente llega otro y te lo ocupa, igual a ti te molesta, igual no son dueños ¿cachay? Entonces, no se llevan muy bien yo creo, no. Y aparte como que tampoco se pueden entender, yo creo, el idioma cuesta un poco, entonces te pones a pelear nomás pues. No se logra, yo creo, el entendimiento, porque no puedes entenderle a la otra persona cuál es su razón o no sé pues” (Entrevista ECH4)

“Pasaba que mira había días que, no sé un día se pudieran poner todos los días afuera de Corona haitianos, pero si un día llegaban los chilenos más temprano, pucha se agarraban el puesto no más, más allá de que la persona fuera todos los días ahí. Después llegaba el haitiano a las dos de la tarde, si ese era el problema de que en verdad tenían algunos haitianos, que llegaban muy tarde a trabajar y les agarraban el puesto, entonces se armaban las medias peleas así, de verdad, era súper cuático eso [...] O sea, eran peleas de repente a combos, pasaban de la violencia física” (Entrevista ECH3)

“Para serte sincero nunca he visto un conflicto entre formal e informal, pero si entre informales. Se pelean entre informales [...] Yo creo que se deben dar principalmente por posesión de terreno. Este es mi lugar para trabajar y se empiezan a pelear. Principalmente yo creo que se debe a eso [...] Yo la verdad es que no he visto conflictos, pero si he visto conflictos entre los ambulantes. De trabajadores ambulantes, de chilenos y haitianos” (Entrevista ECH7)

“Más que todo son peleas entre los mismos informales. Porque los que están establecidos llegan con su toldo, se instalan y listo. Y, en la noche, dejan todo con candado. Entonces, después vuelven al otro día y se instalan en el mismo lugar. El problema es los informales que van al lugar, que empiezan a pelear que no que este puesto es mío y así se generan las peleas” (Entrevista ECH8)

Cambios producidos en el barrio

Finalmente, se analiza el código *Cambios producidos en el barrio*, que indaga en la identificación o referencias que hacen los chilenos acerca de los cambios que se han producido en el barrio comercial Estación Central como consecuencia de la presencia de personas haitianas.

De esta manera, en el discurso de los trabajadores chilenos, la llegada de personas haitianas estaría representada a partir de un antes y un después en el barrio. Su presencia habría modificado las características del territorio, las formas de habitarlo y las maneras de percibirlo.

Como se observa en la *Figura 1* presentada al comienzo de este capítulo, el barrio comercial Estación Central era percibido por los trabajadores chilenos como tranquilo, seguro y bueno en término de las oportunidades laborales y económicas que allí se presentaban.

Posterior a la llegada de personas inmigrantes y, específicamente, de personas haitianas, los trabajadores consideran que en el barrio se produjo una concentración de comercio ambulante y que aquello trajo aparejado una serie de características y situaciones negativas para el territorio. En contraste con la tranquilidad y seguridad con que se representaba el barrio, el aumento de personas haitianas en el comercio informal habría transformado el barrio en un territorio peligroso, conflictivo, inseguro y sucio. A ello se suma la delincuencia, principalmente en términos de robos y narcotráfico.

“No, los cambios han sido muchos. Por eso te digo, la inseguridad, todos esos cambios para mal, porque para bien pucha no, no veo algún cambio para bien. En todos estos años lo único que ha cambiado para bien ha sido el Mall que está al lado ¿cachay? y eso. Pero los cambios con los inmigrantes para mí han sido- es como todo negativo, porque veo más sucio ¿cachay?”
(Entrevista ECH5)

“Mira el barrio en que trabajo yo es muy bueno comercialmente hablando, aunque de un par de años a la fecha se ha vuelto muy malo, asesinatos, anda el narcotráfico, y esa parte llama hoy en día a la delincuencia en el barrio, porque ha cambiado mucho en ese ámbito. Es muy inseguro ahora ¿cachay? Antes uno podía andar tranquilo, yo te digo porque yo vivía ahí, o sea desde los 8 años y podía andar más tranquila, ahora uno tiene que andar con más cuidado”
(Entrevista ECH5)

“Como que ahí cambió mucho el concepto del inmigrante [tras su llegada al barrio]. Porque ya después, bueno, ahora es como un trabajo ir a la Estación y robar. Como te decía, se estrechan las calles y bueno, ahí, eso era un tema también. La gente tenía este descontento, porque de verdad no dejaban ni siquiera una salida a la calle para que la gente pudiera caminar en la vereda ¿cachay? ¿Y cómo evitar como esas problemáticas? La gente tenía- tú ves en la Estación y la gente anda con la mochila así adelante. Todos los días. Entonces, era un tema complicado igual. Entonces ahí como que se manchó esta como relación de

haitianos-chilenos y ya el comerciante no quería al ambulante ahí en la calle. Más allá de que llegaban todos los días, no podían hacer mucho porque ya era masa, pues” (Entrevista ECH3)

Además, estos aspectos negativos con que los chilenos caracterizan al barrio tras la llegada de inmigrantes haitianos habrían ocasionado cambios en las maneras de habitarlo. Como se desprende de las entrevistas, la inseguridad que se estaría gestando en el territorio, provocaría que los/as trabajadores/as chilenos/as y clientes deban modificar sus formas de desplazamiento y las medidas de prevención/seguridad que utilizan al habitar al barrio. En este sentido, se infiere que la presencia de personas haitianas es representada como un potencial peligro para la seguridad de los trabajadores y clientes.

Finalmente, todas estas nuevas características con que los chilenos representan el barrio tras la llegada de inmigrantes haitianos habrían producido una baja en la afluencia de público y, por tanto, de ventas. De manera que, para los chilenos, las posibilidades laborales y económicas que entregaba antaño el barrio ya no serían similares.

7. CONCLUSIONES

En consideración de las múltiples barreras legales, institucionales y sociales con que se encuentran los inmigrantes haitianos al llegar a Chile y la construcción de una identidad nacional que se refuerza en el contacto con la negritud asociada al migrante, surgió el interés de abordar las representaciones que tienen los chilenos acerca de esta comunidad. Sumado a ello, se consideró que la búsqueda de nuevas oportunidades laborales es un factor clave a la hora de emprender un proyecto migratorio, de manera que la investigación buscó dar con dichas representaciones en el barrio comercial Estación Central, espacio que se constituiría como un importante escenario de encuentro entre ambas nacionalidades.

Considerando lo anterior, la presente investigación buscó responder a la siguiente pregunta de investigación: *¿Cuáles son las representaciones que los/as trabajadores/as chilenos/as del Barrio Comercial Estación Central construyen acerca de las personas inmigrantes haitianas?* Con esta interrogante, se intentó dar cuenta de las representaciones que construyen los chilenos a partir de dos objetivos: i) *Describir los estereotipos que los/as trabajadores/as chilenos/as del Barrio Comercial Estación Central tienen acerca de las personas de origen haitiano;* y ii) *Describir las representaciones de la cotidianidad laboral que construyen los trabajadores chilenos del Barrio Comercial Estación Central a partir de la llegada de migrantes haitianos al territorio.*

Con el propósito de responder al objetivo general de la presente investigación, fue necesario ingresar al espacio de las representaciones mentales de los sujetos entrevistados, dando cuenta de la multiplicidad de conceptos, imágenes, creencias que utilizan como marco de interpretación de la realidad. Este marco de conocimiento fue rescatado de los discursos de trabajadores chilenos a través de los estereotipos con que representan a las personas haitianas y que, de manera simultánea, moldean su realidad compartida en los espacios laborales de encuentro.

En cuanto al primer objetivo específico, se abordaron los estereotipos que los chilenos asocian a las personas inmigrantes haitianas, pues como se mencionó en el marco teórico de la presente investigación, los estereotipos se constituyen como un componente cognitivo de las representaciones (Moscovici, 1979) y forman parte de los modelos o marcos mentales

desde donde se sustenta el racismo (Van Dijk, 2001; 2005). Así, los resultados de la presente investigación permitieron aproximarse a este componente mental de las representaciones.

A partir de aquello, se identificaron 3 categorías de estereotipación. La primera de ellas tuvo relación con los rasgos de la personalidad asociados a los inmigrantes haitianos. Los estereotipos aquí analizados categorizaron formas de ser y comportarse que, en último término, se orientaron a representar a las personas haitianas por medio de la pobreza -formas de vida orientadas a la subsistencia- y el trabajo -siendo el calificativo de *trabajador* intrínsecamente asociado a la comunidad-. Además, se constató que algunos estereotipos asociados a la personalidad, principalmente aquellos que irrumpen en el desempeño y comportamiento laboral, se constituirían como elementos diferenciadores de la forma de ser y comportarse del chileno y el haitiano.

La segunda categoría se orientó a describir los estereotipos asociados a la cultura y educación de las personas haitianas. En esta dimensión destacan los estereotipos orientados a representar una falta de educación en los inmigrantes haitianos, lo que, además, se vincula con las representaciones acerca de las capacidades y actividades laborales de estas personas.

La tercera forma de estereotipación tuvo que ver con las características de la apariencia física asociadas a las personas haitianas. En esta dimensión, destaca el color de la piel como un elemento diferenciador del haitiano y las características físicas vinculadas al trabajo, específicamente, se atribuyen rasgos y habilidades que facilitarían el trabajo de *uso de fuerza*.

A partir de estas categorías de estereotipación, se observó que los chilenos entrevistados del barrio comercial Estación Central, representarían a las personas haitianas a través de una inferioridad material e intelectual que contrastaría con la situación del chileno. En este sentido, siguiendo a Van Dijk (2001), las representaciones valoradas negativamente posicionan al grupo discriminado en categorías de inferioridad, lo que, en último término, conlleva a la emergencia de discriminaciones de carácter racista fundamentadas en dichas representaciones. Aquello es interesante tenerlo en consideración, ya que, si bien la presente investigación no indagó en acciones discriminadoras, si lo hizo en aquellas representaciones que podrían nutrir dicho accionar.

Al mismo tiempo, los resultados mostraron que los estereotipos asociados a la comunidad haitiana se encontrarían constantemente relacionados con la imagen del haitiano como fuerza laboral. Así, fue posible constatar en los resultados cómo las representaciones se estructuran a partir de una desigualdad de clases que posiciona a los inmigrantes haitianos en una inferioridad moral, intelectual y material que determina finalmente su rol y posición dentro de la sociedad: una extranjería trabajadora, *negra* y pobre.

Por otro lado, los estereotipos se construyen y reconstruyen constantemente en los espacios cotidianos. Esto se debe a que las representaciones no son fijas (Moscovici, 1979) y como menciona Lippmann (2003) para interpretar a otro se utilizan imágenes pre incorporadas en la mente, pero se complementan con los nuevos conocimientos adquiridos mediante las relaciones cotidianas. De esta manera, los estereotipos se moldean simultáneamente a partir de las imágenes preconcebidas y aquellas que se formulan en la vida cotidiana. En este aspecto, la investigación permitió constatar que cuando se hace referencia a la cotidianidad compartida con personas haitianas, lo cotidiano se reduce a lo laboral.

Así, el análisis de resultados permitió observar que los estereotipos asociados a los inmigrantes haitianos irrumpen en las representaciones acerca de la cotidianidad laboral. En esta línea, fue posible responder el segundo objetivo de la presente investigación, donde se intentó dar cuenta de las representaciones que construyen los chilenos acerca de la cotidianidad laboral a partir de la llegada de personas haitianas. Los resultados mostraron que estas representaciones se orientan a la asignación de posiciones y jerarquías y a la interpretación de las relaciones, a partir de componentes nacionales y raciales.

Las representaciones acerca de la presencia de personas haitianas, de las relaciones que con ellas se configuran, de los efectos del comercio ambulante en el barrio y de los cambios producidos tras su llegada, permitieron armar un esquema de distribución de las personas que trabajan en el barrio. En este sentido, los resultados mostraron que, en las representaciones de los trabajadores chilenos, el inmigrante haitiano se encuentra en una posición de inferioridad y subordinación frente al chileno.

Con todo, las representaciones de la cotidianidad laboral se centraron en 3 ejes:

- 1) En primer lugar, se hizo referencia a las posiciones que las personas haitianas ocupan dentro de la estructura laboral del sector, es decir, a los puestos de trabajos asociados a esta comunidad. Como principal hallazgo, se observó que los puestos menos valorados serían del dominio de las personas de nacionalidad haitiana.

En este sentido, las posiciones y jerarquías que emanan de las representaciones de chilenos pueden ser encontradas en los trabajos que se asocian a los inmigrantes haitianos, esto es, principalmente el trabajo informal, materializado en el comercio ambulante. Los discursos de los trabajadores chilenos dibujan un mapa de distribución laboral, en el que las oportunidades, las garantías en las condiciones de trabajo y, en definitiva, los puestos más ventajosos, se encontrarían reservados para las personas chilenas. En cambio, para las personas haitianas, se reserva el lugar de lo marginal, lo irregular y lo desventajoso.

- 2) En segundo lugar, se indagó en las representaciones acerca de las relaciones que se configurarían entre los distintos actores del barrio comercial. En este ámbito, se constató que la presencia de personas haitianas en el sector comercial supondría relaciones conflictivas con el resto de los actores del barrio -trabajadores, clientes y policía-.

Se observó que los tipos de relaciones laborales que expresaron los entrevistados se limitan a dos formas: primero, relaciones de tipo vertical, principalmente donde el haitiano toma la posición de empleado y el chileno de jefe; segundo, relaciones en donde ambas nacionalidades comparten espacios de trabajo, ya sea como compañeros o por cercanía de sus puestos -pañós, toldos, quioscos, entre otros-. En ambos escenarios, el haitiano es representado bajo la figura del *invasor*, donde la masividad y la actividad laboral que desempeña viene a transfigurar el territorio de manera negativa.

- 3) En tercer lugar, se analizaron las representaciones en torno a los cambios producidos en el barrio tras la incorporación de personas haitianas en la cotidianidad laboral del sector. El principal descubrimiento fue que la presencia de estas personas habría

significado una transformación dañina y perjudicial para el barrio comercial, tanto en términos económicos como de seguridad.

En suma, al contrastar los resultados de investigación con los supuestos e hipótesis planteadas en un principio, es posible afirmar que el estudio se aproximó al supuesto de que el racismo se encontraría presente en las representaciones que los chilenos construyen acerca de las personas haitianas en el barrio Estación Central. Por supuesto, los alcances de la investigación se limitan a las entrevistas realizadas y se acotan a las representaciones de chilenos, pudiendo ser necesaria la incorporación de nuevas técnicas de investigación para hacer afirmaciones acabadas acerca de la irrupción del racismo en el barrio.

Así también, la investigación permitió aproximarse a la hipótesis de que los estereotipos se expresarían en el barrio como categorizaciones simplificadoras acerca de las características corporales y de la personalidad, así como de las imágenes acerca de la procedencia desde un país más pobre. En esta misma línea, no fue posible constatar que los estereotipos provengan de las ideas e imágenes acerca del estatus de migrante de las personas haitianas que trabajan en la Estación. De todas formas, el estudio permitió la descripción de estereotipos que ubicarían a las personas haitianas en una posición de lejanía y diferencia frente al chileno.

Sumado a lo anterior, la presente investigación hipotetizó acerca de la irrupción de los estereotipos en las representaciones de la cotidianidad laboral. En este sentido, el estudio se aproximó al supuesto que establecía que los estereotipos que inferiorizan a las personas migrantes haitianas influyen en las representaciones acerca de las labores que ocupan. Se constató la idea de que los haitianos se posicionarían en trabajos desventajosos, en este caso se representó principalmente mediante el comercio informal.

Del mismo modo, se indagó en las representaciones acerca de las relaciones que se desarrollarían en la cotidianidad laboral del sector, donde el haitiano es representado como un sujeto generador de discordia. En la presente investigación, aquella representación fue expresada a través de distintos conflictos que se generarían a causa de la llegada de personas haitianas al sector; ya sea con dueños de locales, trabajadores en general, clientes y/o policías.

Ahora bien, como el estudio se encuentra enfocado en las representaciones que construyen los/as chilenos/as, muchas de las opiniones y valoraciones negativas se encuentran camufladas en una aparente y positiva disposición del chileno a *integrar* a la comunidad haitiana. En este sentido, a lo largo del análisis, se advierte que los conflictos con que el trabajador chileno representa su relación con personas haitianas son asociados a las formas de ser y comportarse de dicha comunidad, es decir, a los estereotipos que se les asocian. Esto deja entrever una invisibilización de la práctica racista, en otras palabras, *el problema es ellos y no nosotros*.

Con todo, los principales resultados de investigación y en consideración de la contingencia nacional que atañe a las personas migrantes, vale decir, la nueva Ley de Migración y Extranjería que hoy se encuentra pronta a ser promulgada y los variados movimientos humanos que se están produciendo a causa de la pandemia de Covid-19, resulta fundamental prestar atención a la situación de las personas migrantes en Chile, tanto en los espacios jurídicos, institucionales y sociales. De esta manera, los resultados de la presente investigación contribuyen a la acumulación de conocimiento en torno a la situación de las personas haitianas que habitan en Chile, especialmente, en torno a la dimensión social. Así, los hallazgos de la presente tesis permiten exponer sugerencias para nuevas investigaciones que contribuyan a alcanzar una sociedad que abogue por el respeto hacia las personas migrantes.

A continuación, se presentan los principales hallazgos surgidos del análisis previo que abren paso a líneas futuras de investigación:

La principal temática que surge de los resultados de esta investigación es la advertencia de una configuración de racismo laboral prominente en los discursos de los trabajadores del barrio comercial Estación Central. A partir de este hallazgo, es importante señalar que la investigación se lleva a cabo en un barrio comercial, donde la unidad de información corresponde a trabajadores chilenos y los sujetos que son representados en los discursos son principalmente trabajadores haitianos. De esta manera, es comprensible que las representaciones se estructuren dentro de un contexto laboral, sumado a que es el principal

escenario de integración social para las personas inmigrantes, al tiempo que el espacio donde ocurre la mayor cantidad de interacciones.

Sin embargo, las entrevistas permitieron observar que las representaciones acerca de las personas haitianas y la cotidianidad compartida con ellos se estructuran a partir de lo laboral. En este sentido, se advierte que la vida cotidiana compartida entre nacionales y haitianos se encuentra construida en torno a lo laboral, ya que las representaciones acerca de las personas provenientes de Haití se configuran casi exclusivamente a partir de la imagen del haitiano como fuerza productiva que se integra al país. En otras palabras, para el chileno las personas haitianas son esencialmente trabajadores, característica que se encuentra siempre asociada a su extranjería. Por consecuencia, se advierte que es a partir de esta imagen de trabajador extranjero de donde surge la multiplicidad de estereotipos que finalmente estructuran las representaciones acerca de las interacciones cotidianas entre chilenos y haitianos.

En este sentido, la presente investigación da paso a una continuidad de estudios sobre los inmigrantes haitianos, específicamente, sobre racismo laboral. La frontera entre la legalidad e ilegalidad y entre la formalidad e informalidad laboral con que se representa a la persona haitiana, podría estructurar las formas de inserción e integración. Asimismo, este constante abismo entre la legalidad y la ilegalidad podría llevarnos a pensar que existe tal incertidumbre en la vida de las personas inmigrantes, que la vida se reduce a trabajar y a llenar la cotidianidad de trabajo.

Además, es interesante notar que los estudios sobre inmigrantes afrocaribeños suelen encontrar representaciones ligadas a la sexualización y erotización de los cuerpos. Si bien esto podría significar una limitación de la presente investigación, hubo algunas afirmaciones en los relatos de trabajadores chilenos que permitieron vislumbrar una diferencia en las maneras de percibir a los haitianos, en contraste con otras nacionalidades latinoamericanas y caribeñas. En este sentido, los resultados muestran que la representación de las personas haitianas se limita exclusivamente a su imagen de trabajador. Es por esto que surge la interrogante acerca del impacto que tiene el país de procedencia de los inmigrantes en las maneras en que se percibe y trata a las personas en Chile. Pues pareciera que, cuando se trata

de personas haitianas, ese racismo que deambula entre el rechazo y el deseo (Tijoux, 2014) se limita exclusivamente al rechazo.

A partir de este hallazgo, surge una segunda temática que valdría la pena considerar para futuras investigaciones. Desde una mirada burdesiana, se advierte la configuración de un subcampo del campo del trabajo informal; el comercio ambulante informal permeado por la corporalidad haitiana. Por supuesto, el comercio informal existe en Chile desde antes de la llegada de personas haitianas y existían multiplicidad de estigmas asociados a esta laboral y a quienes la desempeñaban. Sin embargo, pareciera que, en los discursos de chilenos, hoy en día el comercio informal y, específicamente, el comercio ambulante, se encontraría predominantemente compuesto por personas haitianas. En este sentido, se hipotetiza que los estigmas, estereotipos y significados que históricamente se han atribuido al comercio informal, hoy se cargan en la corporalidad inmigrante haitiana y se suman a las representaciones de estas personas, fortaleciendo y ampliando el racismo hacia toda la comunidad haitiana que habita en Chile.

Así, como sostiene Bourdieu (1995), los campos deben ser pensados en términos de las relaciones que se configuran a partir de las posiciones que ocupan los sujetos dentro de la estructura social -mediado por sus capitales-. De esta manera, un estudio sobre el campo del comercio informal permitiría dar cuenta de los límites del campo, de los tipos de capitales que en él operan y de las relaciones objetivas entre sus distintos actores -dominación, subordinación, etc.-.

Por otro lado, la representación de las personas haitianas esencialmente asociadas a la idea de fuerza laboral lleva a plantearse una posible similitud entre las representaciones que tienen los chilenos y los intereses de un Estado neoliberal y un sistema globalizado. En este sentido, el Estado neoliberal juega un papel clave en el ordenamiento de la estructura laboral a partir de la idea de maximización de beneficios. Los intereses que esto supone -como la reducción de costos para el empresariado- y la consolidación de un sistema capitalista que acentúa las desigualdades de clase, actúan en detrimento de las personas inmigrantes, reservándoles las formas de trabajo más precarias. En este sentido, la explotación laboral y la marginalización

en trabajos precarios se esconden bajo el disfraz un sistema racional que traería beneficios para todas las capas sociales.

En este sentido, los intereses del Estado -a partir de su máxima neoliberal- podrían tener relación con la manera en que los chilenos representan a los inmigrantes haitianos; a partir de categorizaciones inferiorizantes que, finalmente, los margina y posiciona en trabajos precarios e informales. Pareciera así, que si la persona haitiana no llena su cotidianidad de trabajo pierde la oportunidad de formar parte de esta “gran sociedad receptora”.

Con todo, los resultados de la presente investigación permitieron aportar a la acumulación de conocimiento en torno a la situación de las personas inmigrantes haitianas en Chile. Específicamente, el estudio abordó la dimensión social desde las representaciones de sujetos no racializados, es decir, de quienes se encuentran en una posición de ventaja frente a los inmigrantes. En este sentido, la investigación se constituye como un aporte más al gran recorrido de trabajo que ya se ha hecho y que falta por hacer para lograr una sociedad que no racialice ni estigmatice a las personas migrantes.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Abarca, C., Becker, I., Ayala, T., & Peredo, C. (2016). Perfiles migratorios, contextos laborales y discriminación: sobre el carácter heterogéneo del colectivo ecuatoriano en Santiago de Chile. *Rumbos*(14), 133-151.
- ACNUR. (2018). *Tendencias Globales. Desplazamiento forzado en 2017*. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. ACNUR. Obtenido de <http://www.acnur.org/5b2956a04>
- Alloatti, M. (2014). Una discusión sobre la técnica de bola de nieve a partir de la experiencia de investigación en migraciones internacionales. *IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias*. Costa Rica.
- Andréu, J. (2000). Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. *Fundación Centro Estudios Andaluces*, 10(2), 1-34.
- Asamblea General de la ONU. (2015). *Declaración Universal de Derechos Humanos*. Naciones Unidas.
- Balibar, E., & Wallerstein, I. (1991). *Raza, Nación y Clase*. Madrid: IEPALA.
- Bardin, L. (1986). *El análisis de contenido*. Madrid: Ediciones Akal.
- Belliard, C. (2015). *Negritudes Extranjeras en Chile. Significaciones y estereotipos sexo-généricos racializados en torno a los inmigrantes afro-latinoamericanos en Santiago de Chile*. proyecto FONDECYT N° 1130203, Universidad de Chile, Departamento de Antropología, Santiago.
- Bello, A., & Rangel, M. (2000). *Etnicidad, "Raza" y Equidad en América Latina y el Caribe*. CEPAL - División de Desarrollo Social. Serie Políticas Sociales, Santiago.
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (1995). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.

- Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones pascalianas*. Barcelona: Anagrama.
- Cabello, C., & Palominos, S. (2018). Tácticas y estrategias de evasión del racismo cotidiano de trabajadores "negros" en Santiago de Chile. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*(138), 79-98.
- Campos-García, A. (2012). Racialización, Racialismo y Racismo. Un discernimiento necesario. *Universidad de la Habana Journal*, 273, 1-14.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. (M. Canales, Ed.) Santiago, Chile: LOM.
- CENEM. (2018). *HAITIANOS EN CHILE. Integración laboral, social y cultural*. Chile: Universidad de Talca.
- Centro de Derechos Humanos. (2016). *Migración y Derechos Humanos. Informe temático 2016*. Facultad de Derecho, Universidad de Chile. Centro de Derechos Humanos.
- Cerda, U. (2004). *Razas, Racismo, Clases sociales y Clasismo: Revisión Teórica y Desarrollo en Chile*. Santiago: FACSO. Universidad de Chile.
- Correa, J. (2016). La inmigración como "problema" o el resurgir de la raza. Racismo general, racismo cotidiano y su papel en la conformación de la nación. En M. Tijoux (Ed.), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración* (págs. 35-47). Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Coulangue, S. (2018). Elementos sociohistóricos para entender la migración haitiana a República Dominicana. *Papeles de población*, 24(9), 173-193.
- DEM & INE. (2020). *Estimación de Personas Extranjeras Residentes habituales en Chile al 31 de diciembre 2019*. Estadísticas Migratorias. Recuperado el junio de 2020
- DEM. (2017). *Anuario Estadístico 2015. Estadísticas Migratorias del Departamento de Extranjería y Migración 2015*. DEM.

- DEM. (s.f.). Estadísticas Migratorias. Registros Administrativos del Departamento de Extranjería y Migración. Chile: Departamento de Extranjería y Migración. Gobierno de Chile. Recuperado el 23 de abril de 2018, de <https://www.extranjeria.gob.cl/estadisticas-migratorias/>
- DEM. (s.f.). *Minuta: Migración Haitiana en Chile*. Santiago: Departamento de Extranjería y Migración.
- Díaz, D. (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático. Orientación intelectual de revista Universum. *Revista General de Información y Documentación*, 28(1), 119-142.
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167.
- Du Bois, W. (1898). The Study of the Negro Problems. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 11, 1-23.
- El Mostrador. (26 de diciembre de 2017). Joven haitiano es asesinado por deber \$5mil a dueño de cité en Conchalí. *El Mostrador*. Obtenido de <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2017/12/26/joven-haitiano-es-asesinado-por-deber-5-mil-a-dueno-de-cite-en-conchali/>
- Essed, P. (1991). *Understanding everyday racism: an interdisciplinart theory*. California: SAGE Publications, Inc.
- Essed, P. (2010). Hacia una conceptualización del racismo como proceso. *Estudiar el racismo. Textos y herramientas*, 129-169.
- Farr, R. (1983). Escuelas europeas de Psicología social: la investigación de representaciones sociales en Francia. *Revista Mexicana de Sociología*, 641-657.

- Fernandes, D., & Gomes, M. (2014). A migração haitiana para o Brasil: Resultado da pesquisa no destino. En OIM, *La migración haitiana: Características, oportunidades y desafíos* (págs. 51-66). Buenos Aires.
- Fernández, R. (2006). Investigación cualitativa y psicología social crítica en el Chile actual: Conocimientos situados y acción política. *Forum: Qualitative Social Research*, 7(4).
- Figuroa, N. (20 de mayo de 2019). Las dudas que se plantean por la muerte de Rebeka Pierre tras ser atendida en el Hospital Félix Bulnes. *El Desconcierto*. Obtenido de <https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/05/20/las-dudas-que-se-plantean-por-la-muerte-de-rebeka-pierre-tras-ser-atendida-en-el-hospital-felix-bulnes.html>
- Figuroa, N. (25 de mayo de 2020). Baleados por no pagar el arriendo: El brutal desalojo de miembros de comunidad migrante. *El Desconcierto*. Obtenido de <https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2020/05/25/baleados-por-no-pago-de-arriendos-la-violencia-contra-la-comunidad-haitiana-que-agudiza-la-pandemia.html#:~:text=Nacional-,Baleados%20por%20no%20pagar%20el%20arriendo%3A%20El%20brutal%20desalojo%20a,de%20m>
- Flores, J. (26 de junio de 2020). Fiscalía investiga agravante racista en la muerte de hombre haitiano asesinado en una riña callejera. *BiobioChile*. Obtenido de <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-del-bio-bio/2020/06/26/fiscalia-investiga-agravante-racista-la-muerte-hombre-haitiano-asesinado-una-rina-callejera.shtml>
- Fuentes, A., & Vergara, R. (2019). Los inmigrantes en el mercado laboral. En C. d. Públicos, I. Aninat, & R. Vergara (Edits.), *Inmigración en Chile. Una mirada multidimensional* (págs. 65-99). Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Fuentes, R. (24 de septiembre de 2018). La muerte de Joane Florvil y el lejano escenario del nunca más. *Radio Universidad de Chile*. Obtenido de

<https://radio.uchile.cl/2018/09/24/la-muerte-de-joane-florvil-y-el-lejano-escenario-del-nunca-mas/>

Gaínza, A. (2006). La entrevista en profundidad individual. En M. Canales (Ed.), *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios* (págs. 219-263). Santiago, Chile: LOM.

Galdámez, L., & Lages, R. (7 de Junio de 2019). La actual política migratoria chilena y retrocesos en materia de derechos humanos. *El Mostrador*. Obtenido de <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/cartas/2019/06/07/la-actual-politica-migratoria-chilena-y-retrocesos-en-materia-de-derechos-humanos/>

Goffmann, E. (2001). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

INDH. (2017). *Informe Anual Situación de los Derechos Humanos en Chile. Manifestaciones de discriminación racial en Chile: un estudio de percepciones*. Instituto Nacional de Derechos Humanos.

INE. (2017). *Resultados CENSO 2017 por país, regiones y comunas*. Recuperado el 19 de febrero de 2020, de <http://resultados.censo2017.cl/Region?R=R13>

INE. (2018). *Características de la inmigración internacional en Chile, Censo 2017*. Instituto Nacional de Estadísticas, Departamento de Demografía y Censos.

International Organization for Migration. (2018). *Global Migration Indicators*. OIM. Berlin: OIM GMDAC.

Jensen, M. (2008). Inmigrantes en Chile: La exclusión vista desde la política migratoria chilena. *III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población*. Córdoba, Argentina: ALAP.

Lippmann, W. (2003). *La opinión pública*. Cuadernos de Langre.

- Lizasoain, A. (2012). *Extranjería, una legislación obsoleta*. Centro de Estudios del Desarrollo, Política. asuntospublicos.cl.
- Martínez, J. (Diciembre de 2003). El encanto de los datos. Sociodemográfica de la inmigración en Chile según el censo 2002. (CELADE, Ed.) *Serie Población y Desarrollo*(49).
- Martinic, S. (2006). El estudio de las representaciones y el Análisis Estructural de Discurso. En M. Canales (Ed.), *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios* (págs. 299-319). Santiago, Chile: LOM.
- Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (s.f.). *Minuta: Reforma Migratoria y Política Nacional de Migraciones y Extranjería*. Gobierno de Chile.
- Morales, F. (2016). Inclusión y derechos en disputa. La experiencia del Movimiento Acción Migrante (MAM). En M. Tijoux (Ed.), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración* (págs. 89-102). Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Editorial Huemul.
- Municipalidad de Estación Central. (2020). *Estación Central es la primera comuna de Chile en recibir "Sello Migrante"*. Recuperado el 2 de enero de 2020, de municipalidadestacioncentral: <https://municipalidadestacioncentral.cl/estacion-central-es-la-primera-comuna-de-chile-en-recibir-sello-migrante/>
- OIM. (2018). *Global Migration Indicators*. International Organization for Migration. Berlin: GMDAC.
- OIM. (2018). *Hitos de OIM Chile 2018*. Organización Internacional para las Migraciones, Santiago.
- OIM. (2018). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2018*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

- Ordenanza Municipal N°39. (2015). *Ordenanza de la actividad comercial en la vía pública*. Municipalidad de Estación Central, Santiago.
- Ordenanza Municipal N°59. (1994). *Ordenanza Municipal para el Comercio Estacionado y Ambulante en Bienes Nacionales de Uso Público. (Texto actualizado en marzo de 2019)*. Municipalidad de Santiago, Santiago.
- Piñuel, J. (2002). Epistemología, metodología y técnica del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3(1), 1-42.
- PLADECO. (2016). *Plan de Desarrollo Comunal 2016-2021*. Municipalidad de Estación Central. Recuperado el 2 de enero de 2020, de PLADECO: <https://municipalidadestacioncentral.cl/wp-content/uploads/2016/04/Tomo-II.pdf>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales* (págs. 201-246). Buenos Aires: CLACSO.
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder y clasificación social. En A. Quijano, *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (págs. 285-327). Buenos Aires: CLACSO.
- Razmilic, S. (2019). Inmigración, vivienda y territorio. En I. Aninat, & R. Vergara (Edits.), *Inmigración en Chile. Una mirada Multidimensional* (págs. 101-147). Santiago, Chile: FCE Chile.
- Rojas, N., Amode, N., & Vásquez, J. (2015). Racismo y matices de "inclusión" de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión. *Polis. Revista Latinoamericana*, 14(42), 217-245.
- Sandoval, R. (2016). Hacia una política nacional migratoria. En M. Tijoux (Ed.), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración* (págs. 103-112). Santiago, Chile: Editorial Universitaria.

- Schütz, A., & Luckmann, T. (1974). *The Structures of the Life-World*. London: Heinemann Educational Books.
- Stefoni, C. (2001). *Representaciones Culturales y Estereotipos de la Migración Peruana en Chile*. Buenos Aires: CLACSO.
- Stefoni, C. (2005). Migración en Chile. En *Colección Ideas* (Vol. 6, págs. 1-27).
- Stefoni, C. (2016). La nacionalidad y el color de la piel en la racialización del extranjero. Migrantes como buenos trabajadores en el sector de la construcción. En M. Tijoux (Ed.), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración* (págs. 65-75). Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Stefoni, C. (2018). Panorama de la migración internacional en América del Sur. *Población y Desarrollo*(123).
- Stefoni, C., & Stang, F. (2017). La construcción del campo de estudio de las migraciones en Chile: notas de un ejercicio reflexivo y autocrítico. *Íconos*(58), 109-129.
- Thayer, L. E. (2011). Trabajo y género: la condición social de inmigrante como referente para la definición de la identidad. En C. Stefoni (Ed.), *Mujeres inmigrantes en Chile, ¿mano de obra o trabajadoras con derechos?*, Santiago de Chile (págs. 75-108). Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Thayer, L. E., Córdova, M. G., & Ávalos, B. (2013). Los límites del reconocimiento: migrantes latinoamericanos en la Región Metropolitana de Santiago de Chile. *Perfiles latinoamericanos*, 21(42), 163-191.
- Tijoux, M. (2014). *El Otro inmigrante "negro" y el Nosotros chileno. Un lazo cotidiano lleno de significaciones* (Vol. 17). Boletín Onteaiken.
- Tijoux, M. E., & Palominos, S. (2015). Aproximaciones teóricas para el estudio de procesos de racialización y sexualización en los fenómenos migratorios de Chile. *Polis*, 14(42), 247-275.

- Tijoux, M., & Díaz, G. (2014). Inmigrantes, los "nuevos bárbaros" en la gramática biopolítica de los estados contemporáneos. *Rivista Internazionale di Filosofia Contemporanea*, 2(1), 283-309.
- Toro, I. (24 de mayo de 2019). Su nombre es Monise Joseph: Muere mujer haitiana esperando atención en Hospital Barros Luco. *La Tercera*. Obtenido de <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/nombre-monise-joseph-muere-mujer-haitiana-esperando-atencion-hospital-barros-luco/668650/>
- UDP. (2006). Tolerancia y Discriminación en Chile 2006. En *Segunda Encuesta Nacional de Opinión Pública UDP*. Chile.
- United Nations. (2017). *International Migration Report 2017*. United Nations, Department of Economic and Social Affairs, New York. Obtenido de https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/publications/migrationreport/docs/MigrationReport2017_Highlights.pdf
- Van Dijk, T. (2001). *Discurso y racismo*. Oxford: Blackwell.
- Velasco, J. (mayo-junio de 2012). Fronteras abiertas, Derechos Humanos y justicia global. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188(755), 457-473.
- Villanueva, A. (s.f.). Construcción del relato biográfico y proyecciones de vida. Versiones de la migración haitiana en Santiago de Chile. *Clacso*.
- Wade, P. (2002). *Race, Nature and Culture. An Anthropological Perspective*. London: Pluto Press.
- Wade, P. (2011). Raza y naturaleza humana. *Tabula Rasa*(14), 205-226.
- Wieviorka, M. (2003). Diferencias culturales, racismo y democracia. En D. Mato, *Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización* (págs. 17-32). Caracas: FACES - UCV.

9. ANEXOS

9.1. Pauta Entrevista Semiestructurada a chilenos⁴

I. Estereotipos acerca de la inmigración

1. ¿Qué sabe de la migración en Chile? ¿Qué piensa de ella?
2. Y ¿qué piensa de las personas inmigrantes? ¿Sabe por qué vienen a Chile?
3. ¿Conoce de qué países vienen los inmigrantes?

II. Estereotipos sobre personas haitianas

4. ¿Conoce personas haitianas? ¿de dónde las conoce?
5. ¿Qué sabe sobre la migración haitiana en Chile? Y ¿qué piensa de ella?
6. ¿Sabe cómo viven las personas haitianas?
7. ¿Cómo caracterizaría usted a las personas haitianas? ¿hay algo que le llame la atención?
8. ¿A su modo de ver ¿qué opinan los chilenos de los inmigrantes haitianos? ¿qué le parece esta opinión?
9. ¿Cómo describiría la convivencia entre chilenos y haitianos?
10. ¿Sabe dónde trabajan las personas haitianas y en qué oficios se desempeñan?
11. Según lo que usted sabe ¿qué podría decir de las condiciones de trabajo de las personas haitianas? ¿qué piensa de estas condiciones? Indagar: salario, horas de trabajo, distancias, transporte, relación con jefes.

III. Estereotipos en torno al barrio

12. ¿Cómo describiría el barrio en el que trabaja?
13. ¿Qué puede decir sobre la presencia de personas haitianas en el barrio donde trabaja?
Indagar: comercio ambulante
14. Considerando lo recién discutido ¿se han producidos cambios en el barrio?

⁴ La pauta de entrevista utilizada para la recolección de informar corresponde a un ajuste de la pauta de entrevistas semiestructuradas a chilenos utilizada por el proyecto ANID PIA SOC180008 “Migraciones contemporáneas en Chile: desafíos para la democracia, la ciudadanía global y el acceso a los derechos para la no discriminación”.

15. ¿Qué piensa del comercio ambulante?
16. Según lo que usted ha observado ¿existen conflictos entre el comercio formal e informal? ¿cuáles son las razones?
17. De acuerdo con lo que usted ha podido observar, ¿cómo se llevan los trabajadores chilenos y haitianos en el barrio?

IV. Estereotipos corporales y/o raciales sobre personas haitianas

18. Si tuviese que describir físicamente a personas de origen haitiano ¿cómo lo haría? ¿y a las mujeres haitianas?
19. Se hablan muchas cosas en los medios, en el barrio, entre amigos, etc., sobre el color de piel de las personas haitianas ¿qué podría decir usted sobre eso?
20. ¿Qué siente usted cuando se encuentra con una persona de nacionalidad haitiana? Indagar si las sensaciones/percepciones se han ido modificando con el tiempo.

V. Prácticas de racismo cotidiano

21. ¿Tiene algún amigo haitiano? ¿cómo lo conoció? (De responder no, preguntar si lo tendría) Indagar: relaciones afectivas y/o familiares
22. ¿Usted cree que deberíamos ser solidarios con las personas haitianas ¿En qué circunstancias ayudaría usted a algún inmigrante haitiano?
23. ¿Usted ha visto o sabido de personas haitianas que hayan vivido situaciones de maltrato por parte de chilenos? Físico (agresiones, golpes), verbal (insultos, amenazas) o psicológico (menosprecio, humillación, burla)
24. En su opinión ¿existen situaciones que justifiquen estas prácticas?

VI. Cierre

25. ¿Tiene alguna reflexión final que quisiera agregar?

9.2. Libro de Códigos⁵

Tabla 2

Libro de Códigos

Descripción	
1. Percepción y representaciones de la inmigración haitiana	Imágenes o conocimientos que las personas chilenas señalan respecto a la migración haitiana en Chile, tanto sus características personales, formas de vida, condiciones de vida y nichos laborales.
1.1 Personas inmigrantes haitianas en Chile	Características que las personas identifican o relacionan con las personas migrantes haitianas, que pueden ser positivas y negativas, objetivas y subjetivas. Lo importante es que no se refieren a elementos estructurales de la migración, sino a elementos de las personas inmigrantes haitianas.
1.2 Comparación con personas chilenas.	Comparación de acceso a derechos, barreras, formas de vida y capitales con chilenos
1.3 Trabajos que ocupan las personas inmigrantes haitianas en Chile	Identificación o referencias de trabajos que ocupan las personas migrantes haitianas, incluyendo referencias a nichos laborales específicos o a roles/actividades particulares. También se agregan las condiciones laborales en que trabajan las personas haitianas.

⁵ Para efectos de esta investigación, se utilizó el libro de códigos de entrevistas a chilenos del proyecto ANID PIA SOC180008 “Migraciones contemporáneas en Chile: desafíos para la democracia, la ciudadanía global y el acceso a los derechos para la no discriminación”, incorporando códigos específicos de esta investigación.

1.4 Condiciones de vida de personas inmigrantes haitianas en Chile	Identificación o referencias a las condiciones de vida de la persona migrante haitiana (excluyendo la dimensión laboral), en particular lo referente a vivienda, salud y educación.
2. Dimensión relacional	Encuentros cotidianos entre la persona y chilenos, que están constreñidos por el habitus de ambas partes
2.1 Presencia en el entorno o interacciones	Descripción o referencias de la presencia de migrantes en el entorno cerca al entrevistado, sean positivas o negativas.
3. Percepciones y representaciones del barrio	Imágenes o conocimientos que las personas chilenas señalan respecto del barrio comercial Estación Central; descripciones, cambios, dinámicas. Importante es que se haga referencia a la relación que tendrían los inmigrantes haitianos con las características señaladas.
3.1 Efectos del comercio ambulante en el barrio	Identificación o referencias a los efectos del comercio ambulante en el barrio cuando este es asociado a una actividad laboral donde predominan personas haitianas, sean estos positivos o negativos. Se incluyen referencias a tensiones y/o conflictos entre el comercio formal e informal.
3.2 Cambios producidos en el barrio	Identificación o referencias a los cambios que se han producido en el barrio comercial Estación Central como consecuencia de la presencia de personas haitianas.

9.3. Cuadro de Análisis descriptivo

Tabla 3

Análisis descriptivo de entrevistas semiestructuradas

Objetivo	1:	Código	Categorías	Indicadores
Identificar	y	Personas inmigrantes	Rasgos de la personalidad	Trabajadores
				Esforzados/Luchadores
				Humildes

describir los estereotipos que los/as trabajadores/as chilenos/as del Barrio Comercial Estación Central tienen acerca de las personas de origen haitiano.	haitianas en Chile		Individualistas/Egoístas
			Poco profesionales/Flojos
			Serios / Tímidos / Callados
			Peleadores
			Mujeres agresivas
		Cultura/Educación	Cultura migratoria
			Cultura machista
			Predisposición al embarazo
			Poca educación (idioma, intelecto, hábitos de higiene)
		Características de la apariencia física	Cuerpos curvilíneos
			Fuertes
			Color de piel “negra”
			Altos
Mujeres de contextura gruesa (“rellenitas”, corpulentas, “señoronas”) / Hombres delgados			
Comparación con personas chilenas	Rasgos de la personalidad	Haitianos irresponsables y poco atentos en contraste con chilenos	
	Apariencia física	Haitiano mayor desarrollo corporal Haitiano alto y “negro” / chileno más bajo y “blanco”	
Condiciones de vida de las personas inmigrantes haitianas en Chile	Condiciones habitacionales	Hacinamiento	
Objetivo 2: Describir las representaciones de la cotidianidad	Código	Categorías	Indicadores
	Trabajos que ocupan las personas inmigrantes	Trabajos que ocupan en el barrio	Comercio ambulante
			Cargador productos pesados
			Bodeguero
			Vendedor de mesón
		Mujeres ambulantes	

laboral que construyen los trabajadores chilenos del Barrio Comercial Estación Central a partir de la llegada de migrantes haitianos al territorio.	haitianas en Chile	Nichos laborales por razón de género	Hombres en trabajos de uso de fuerza	
	Presencia en el entorno o interacciones	Masividad	Concentración de haitianos en EC	
			Notoriedad por color de piel	
			Interacciones con entrevistado	Relación jefe/empleado
				Relación compañeros de trabajo
				Dificultad de interacción por idioma
				Conflicto entre compañeros de trabajo
		Acciones de caridad		
		Comercio informal	Compuesto por haitianos	
			Conflictos con comercio establecido	
			Conflicto con ambulantes chilenos (peleas por puestos)	
			Estrechez de calles	
		Interacciones con la policía	Efectos en el barrio	Peleas (Golpes y agresiones) por fiscalizaciones
	Robos			
	Cambios producidos en el barrio	Antes	Falta de preocupación por el entorno	
			Tranquilo	
			Seguro	
		Después	Bueno laboralmente	
			Aumento de inmigrantes	
			Aumento de comercio ambulante	
Peligroso/Inseguro				
Delincuencia				
Aumento de conflictos entre ambulantes y locatarios				
Disminución de clientes				
Sucio				
Aumento de peleas				
Valoración del cambio	Cambio negativo			
Efectos del comercio ambulante en el barrio	Delincuencia	Robos por estrechez de espacios		
		Cambios en la manera de movilizarse en el barrio		

	Conflictos comercio formal/informal	Por pago de impuestos y patentes
		Por precio de productos
		Por obstaculizar acceso a locales
		Disminución de ventas
		Expulsiones
	Percepciones generales	Aumento conflicto con carabineros
		Percepción de falta de Ley
		No es un aporte para el entorno
		Disminución de público
		Aumento de peleas por puestos
	Desorden en el barrio	

Fuente: Elaboración propia